



**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PRIMARIA E INTERCULTURALIDAD**

TESIS

**Para optar el título profesional de Licenciada en Educación
Primaria e Interculturalidad**

Actitudes de los padres frente a la educación sexual

PRESENTADO POR

Huaman Sarmiento, Ling Katterin
Mego Sanchez, Claudia Katherine

ASESOR

Iraola Real, Ivan

Los Olivos, 2021

SUSTENTADO Y APROBADO ANTE EL SIGUIENTE JURADO:

ELVIS GONZALES CHOQUEHUANCA

Presidente

FERNANDO ALVARADO ROJAS

Secretario

HUGO DEL ROSARIO PEÑA

Vocal

IVAN IRAOLA REAL

Asesor

A nuestros queridos padres por su amor y por inculcarnos valores y principios que han permitido convertirnos en quienes somos hoy.

A nuestros hijos que han sido el principal motor para hacer este sueño realidad.

A nuestros docentes por sus sabias enseñanzas durante nuestra formación profesional.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual. De esta forma se analizaron los tres componentes de la actitud: el cognitivo, afectivo y conductual mediante una metodología mixta secuencial. En el estudio 1 (cuantitativo) la muestra fue de 50 padres y madres de estudiantes de educación primaria a quienes se le aplicó un cuestionario para evaluar sus actitudes hacia la educación sexual, luego se analizaron las diferencias de medias con el estadístico t de Student y las correlaciones con el r de Pearson. En el estudio 2 (cualitativo) se aplicó una entrevista semiestructurada a una muestra de 4 padres y madres, así, mediante un proceso de triangulación y de codificación (abierta, axial y selectiva) se analizaron las respuestas. Finalmente, los resultados permitieron inferir que, si los padres piensan positivamente de la educación sexual, actuarán a favor de la misma, transmitiendo conocimientos y proyectándola como parte de una formación integral, pero si piensan en contra, no contribuirán con dicha educación. Luego, se observa que los sentimientos positivos como la confianza hacia la educación sexual se acompañan de conductas de apoyo; y, por el contrario, los sentimientos negativos como el temor ante los temas de sexualidad se asocian a comportamientos de rechazo o desaprobación. Además, se identificó que si el hijo era de sexo masculino los padres sentían más satisfacción apoyando a su educación; a diferencia de las hijas.

Palabras Clave: Educación sexual, actitudes de los padres, sexualidad, educación primaria.

ABSTRACT

This study aims to analyse parents' attitudes towards sex education. In this way the three components of attitude were analysed: cognitive, affective and behavioural using a sequential mixed methodology. In study 1 (quantitative) the sample was 50 parents of primary school students who were given a questionnaire to assess attitudes towards sex education, then the differences in means were analysed with Student's t test and correlations with Pearson's r . Study 2 (qualitative) applied a semi-structured interview to a sample of 4 parents as well, through a triangulation and coding process (open, axial and selective) the responses were analysed. Finally, the results led to infer that, if parents think positively about sex education, they will act in favour of sex education, transmitting knowledge and projecting it as part of comprehensive training, but if you think against it, you will not contribute to that education. Then, positive feelings such as confidence in sex education are seen to be accompanied by supportive behaviors; and, on the contrary, negative feelings such as fear of sexuality issues are associated with behaviors of rejection or disapproval. In addition, it was identified that if the child was male parents felt more satisfaction supporting their education; unlike daughters.

Keywords: Sex education, parent attitudes, sexuality, elementary education.

Índice

INTRODUCCIÓN	8
La sexualidad	10
Ideología de género	11
Educación Sexual y su importancia	11
La familia, los medios de comunicación y la educación sexual	12
Actitudes hacia la sexualidad	15
Las actitudes hacia la educación sexual	15
El contexto de la educación sexual en Perú	17
La Educación Sexual en el Currículo Nacional 2016	18
Rechazo a la propuesta de un Nuevo Currículo Nacional	19
METODOLOGÍA	21
DISEÑO	21
ESTUDIO 1	22
PARTICIPANTES	22
INSTRUMENTOS	22
PROCEDIMIENTO	23
RESULTADOS	24
Validez y confiabilidad de instrumentos	24
Exploración de datos sociodemográficos	25
Relaciones entre variables	27
DISCUSIÓN	28
ESTUDIO 2	30
PARTICIPANTES	30
PROCEDIMIENTO	30
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS CUALITATIVOS	31
IDEAS DE LOS PADRES SOBRE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA	31
Conocimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual	32
Transmisión de conocimientos	32
Educación como prevención	33
Educación sexual como formación integral	34
Conocimiento y cuidado de su cuerpo	34
Respeto a sí mismo y a los demás	34
Enseñanza con las palabras adecuadas	35
Orientación sexual	36

Derechos de los niños (as).....	36
Educación sexual involucra varios factores	37
Educación sexual según la edad del educando.....	37
Contenidos sin distinción de género.....	37
Opiniones de los padres respecto a los docentes	38
El docente es un transmisor de conocimientos	38
Docentes sin capacitación.....	39
Los docentes como complemento	40
Una educación sexual compartida: padres y docentes	40
EMOCIONES Y/O SENTIMIENTOS DE LOS PADRES SOBRE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA	41
Temor frente a los temas a trabajar en educación sexual	42
Depende de los temas.....	42
Es muy pronto para su edad	42
No molestaría si no se cae en el morbo	43
Confianza a la educación sexual	43
La educación sexual es una tarea de adultos	43
ACCIONES DE LOS PADRES FRENTE A LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA	45
Reacciones de los padres frente a la educación sexual en la escuela	45
Tranquilidad.....	45
Contribuir y explicar sobre temas de educación sexual	46
Aclarar el uso de la información en educación sexual con el docente	47
Incomodidad	47
CONCLUSIONES.....	48
REFERENCIAS	51
APÉNDICES.....	63

Lista de figuras

Figura 1. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “ideas de los padres sobre la educación sexual en la escuela”.....	41
Figura 2. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “emociones y/o sentimientos de los padres sobre la educación sexual en la escuela”.....	44
Figura 3. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “acciones de los padres sobre la educación sexual en la escuela”..	48

Lista de tablas

Tabla 1. Cuadro comparativo de conceptos.....	9
Tabla 2. Propiedades psicométricas de los instrumentos.....	25
Tabla 3. Diferencia de medias según género de los padres Prueba T de Student.	26
Tabla 4. Diferencia de medias según género del hijo – Prueba T de Student.	27
Tabla 5. Relaciones entre variables.....	28

INTRODUCCIÓN

Actualmente, para la mayoría de personas es de vital importancia educarse, es decir, poseer saberes básicos y conocimientos suficientes para desenvolverse en su entorno. Es así, que la educación se enfoca en cada faceta de la vida (Bhardwaj, 2016), donde la tecnología facilita el acceso a distintas fuentes de información, lo cual contribuye en el campo científico, económico y cultural (Rojas, 2016) denominándose, como la era del conocimiento.

Sin embargo, la sociedad se encuentra avasallada por los distintos estereotipos orientados al aspecto sexual, encargados de generar infinidad de pensamientos equivocados; por esto, es necesario conocer la posición de los padres acerca de la educación en sexualidad, puesto que son ellos quienes educan principalmente a sus hijos (Fadragas, Deliz & Maure, 2015; López, 2016).

Pero, pese al avance científico, industrial y socioeconómico que ha logrado el hombre a través de los años, aún se mantienen deficiencias en el campo educativo a raíz de la escasa labor del Estado, la escuela y la familia, en profundizar y tomar consciencia de los contenidos; un notable ejemplo es la sexualidad, considerada aún como un tema tabú que alude a una restricción o inhibición como resultado de un rechazo emocional o costumbre de la sociedad (Calvo, 2011; García-Piña, 2016), siendo muchas veces reprimida por padres y profesores (Gómez & Torres, 2015), todavía existen personas que no se sienten cómodas hablando de sexualidad con sus hijos.

La sexualidad es una construcción histórica y la humanidad no ha sido ajena a ella, teniendo diversas virtudes e ideologías que no van a modificarse rápida y fácilmente; por lo contrario, cohabitan cierto tiempo, hasta ser transformadas (Márquez, Gutiérrez-Barroso & Gómez-Galdona, 2017). El interés por conocer más sobre la sexualidad se remonta a la época prehispánica, esto se evidencia en los vestigios y pinturas rupestres. En el contexto peruano, algunas culturas tales como Chavín (900–400 a.C.), Paracas (900 a.C.–400 d.C.) y Moche (100 – 800 d.C.) demostraron que en esos tiempos la sexualidad era concebida como sagrada, de ella dependía la supervivencia de las especies, hechos que se pueden observar no solo en las representaciones de actos sexuales entre personas sino también con deidades (Hill, 2015).

Posteriormente, en la sociedad victoriana, exactamente en el siglo XVII, nace el discurso sobre el sexo, en una etapa de inmensa fluidez, en la cual se deseaba evitar

hablar sobre sexualidad, que en ese entonces era un secreto abierto, pues, prevalecía la necesidad de hablar del tema.

Hoy en día tanto niños como jóvenes necesitan consejos adecuados sobre temas sexuales (Goldfarb & Lieberman, 2020), pero no se sienten cómodos consultando con personas adultas, lo que es generado por el pudor, el silencio y la negación a la discusión abierta por parte de padres y maestros (Hernández & Jaramillo, 2003), justo cuando más se necesita de este tipo de información (Haberland & Rogow, 2015). Lo señalado, suele suceder por su postura sobre sexualidad, vista como algo inmoral debido a sus creencias religiosas (Freundlich, 2015) o prejuicios sociales, un claro ejemplo se da cuando un niño es descubierto tocando o explorando su cuerpo, muchos progenitores podrían verlo de forma maliciosa; pero sus comportamientos sexuales no tienen el mismo significado, y lo pudiera parecer erotismo, sólo es imitación o curiosidad sobre sus genitales, como una forma de autoconocimiento, proceso de identidad sexual y de género, característico de la infancia (Cabello, 2010; García-Piña, 2016).

A continuación, se presentan algunos conceptos claves, siendo los siguientes:

Tabla 1. Cuadro comparativo de conceptos

Conceptos	Sexo	Género
Definición	Sexo es el concepto que refiere a al conjunto de rasgos físicos, anatómicos y fisiológicos (Hurtado, 2014), que definen a los hombres y a las mujeres. Es una determinación natural preestablecida desde el momento previo al nacimiento (Ministerio de Educación [MINEDU] 2017a). Específicamente el sexo refiere a divisiones biológicas a nivel de cromosómico (XX – XY), hormonal (progesteronas y testosterona), gonadal (óvulos y espermatozoides), fisiológico, metabólico, etc. (Instituto de Ciencias y Humanidades [ICH], 2008).	El género se refiere al rol y comportamientos que se atribuyen socialmente a los varones y mujeres que varían de una cultura a otra, es una dimensión sociocultural. Este concepto establece el tipo de relaciones sociales entre ambos sexos, incluso relaciones más democráticas en la vida familiar y comunitaria (MINEDU, 2017a). Es un sistema social constituido por elementos simbólicos, objetivos, subjetivos, prácticos y discursivos relacionados entre sí, y al mismo tiempo configurados con otros factores sociales como la clase social o étnicos (Hurtado, 2014).
	Identidad sexual	Orientación sexual
	Disposición e incorporación de una persona al grupo que siente que pertenece y recoge ciertos rasgos con los cuales se auto	Es la preferencia de un sujeto hacia otra persona, ya sea del sexo opuesto, mismo sexo, incluso hacia ambos sexos (Soler, 2005).

identifica. Es decir, la proclamación como heterosexual, homosexual, gay, lesbiana, bisexual, transexual o asexual, entre otros (Rocha, 2009).	
Ideología de género	Enfoque de género
Concepto utilizado por grupos religiosos y conservadores para hacer referencia al rechazo que muestran hacia el reconocimiento de los derechos de las mujeres y de personas con distintas orientaciones sexuales (Amorim & Salej, 2016; Miguel, 2016; Nascimento, 2017).	Es una herramienta que tiene como fin lograr relaciones de género justas, considerando las distintas orientaciones sexuales, asimismo sus comportamientos en los diferentes escenarios de lugar, cultura, etnia e historia (MINEDU, 2021).

La sexualidad

La sexualidad es el producto de la interrelación de aspectos relacionados a la biología, psicología, economía, sociedad, cultura, ética, religión o espiritualidad, se manifiesta en la totalidad de lo que se es, se siente, se piensa y se actúa (Alidadi, Sabzevari, Pouraboli & Forozy, 2019; Cabello, 2010), constituye un factor principal y consubstancial del ser humano (Alencar, Marques, Leal & Vieira, 2016) e integra sexo, identidad, relaciones de género, libido, intimidad, reproducción y opción sexual que se manifiestan mediante reflexiones, imaginaciones, anhelos, presunciones, actitudes, valores, comportamientos, praxis, roles y relaciones interpersonales (Bass, 2016; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2002). Así, la sexualidad traspasa el plano emotivo y apunta hacia los derechos (Banerjee & Rao, 2020).

También se deben considerar factores como la globalización, el progreso de la tecnología, redes de internet y sus plataformas que facilitan la comunicación en sociedad, el nuevo poblamiento de diversas agrupaciones culturales y dogmas, la dispersión de enfermedades que se transmiten a través del contacto sexual, que pueden ser el VIH/SIDA, el crecimiento de casos de abuso infantil, el cambio de juicios y actitudes del infante en lo que al tema de la sexualidad refiere; ejes temáticos que necesitan una educación sexual más apropiada para infantes y jóvenes, cuyo desarrollo requiere de estrategias eficaces para así poder gozar de una sexualidad de forma más adecuada y conveniente (Alidadi, et al., 2019; OMS, 2010).

Ideología de género

En cambio, suele haber polémica en el término ideología de género, pues, se parte de la idea que género comprende tradicionalmente masculino y femenino. Pero, es una situación que merece ser estudiada y aclarada porque en la nueva sociedad conviven personas que se identifican como varones siendo varones, como mujeres siendo mujeres, pero también hay otras personas que se identifican como tales teniendo un sexo opuesto. Así, dicha terminología es empleada ilusoriamente dentro de un campo cultural y social que establecen roles de género (Garraio & Toldy, 2020). Por ende, es apremiante la intervención de la educación para una adecuada dirección y una convivencia civilizada entre todos sus integrantes, sin distinciones.

Educación Sexual y su importancia

El artículo 2° de la Ley Nro. 28044, Ley General de Educación, establece que la educación es una práctica constante a través de la cual se aprende y enseña, que posibilita a formar a las personas integralmente y se experimenta durante su existencia tanto en las escuelas como en su entorno (Ley N° 28044, 2003). Y una de las opciones para gozar de una sexualidad adecuada es recibir educación sexual, la cual es imprescindible para una idónea formación personal (Santos, Candido & Dos Reis, 2015), todas las personas tienen derecho a su acceso, sin excepciones ni discriminaciones (García-Piña, 2016).

Pero, se ha olvidado que la educación sexual cumple un rol fundamental en el proceso de aprendizaje-enseñanza de valores (Alvarado, 2015) y posturas sobre el sexo, especialmente, durante la etapa infantil (Kumar, Choudhury & Pratap, 2015), una educación sexual inadecuada podría producir que aumenten las cifras de los embarazos precoces, así como el inicio temprano de las prácticas sexuales y un mayor riesgo de adquirir diversas enfermedades de transmisión sexual (Denno, Hoopes & Chandra-Mouli, 2015; Octamaya, Rabihatun & Agustang, 2018; Toro, 2010); tal es el caso que, algunos padres se caracterizan por poseer temores, recelos e inquietudes, también consideran que ciertos términos son inapropiados; además, de que la participación de sus hijos en educación sexual no debería realizarse, sino hasta la adolescencia.

La educación exige una gran transformación, lo que antes era una sociedad industrial ahora es una sociedad del conocimiento, se necesita un sistema escolar contextualizado (Bhardwaj, 2016; United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO], 2014), principalmente, docentes con una preparación de

calidad en educación sexual integral (Bass, 2016), cuya formación, desempeño y dominio se reflejan en el aprendizaje de los estudiantes (Wahlgren, Mariager-Anderson & Sørensen, 2016); de modo que los infantes y adolescentes puedan afrontar y reducir los peligros antes los riesgos de violencia, discriminación sexual, entre otros, a fin de que logren gozar de una vida de calidad e igualdad (Tapia, 2017). Asimismo, la participación de la escuela en la formación de niños no solo concedores de saberes, sino que a su vez sean portadores de valores y a reforzar los conocimientos que ellos reciben en casa en cuanto a sexualidad.

Es así que, considerando tales definiciones, se debe entender a la educación sexual como un derecho, el cual tiene como objetivo que el alumno conozca su cuerpo y tenga una perspectiva positiva de su sexualidad, a establecer una comunicación asertiva en sus relaciones, a tener pensamiento crítico, comprender su forma de comportarse, así como también el de la otra persona. Por consiguiente, debe ser de interés de padres y educadores que exista una educación sexual sana, con hábitos relacionados con la valorización de la vida y los derechos humanos (Banerjee & Rao, 2020).

A este tipo, se le denomina educación sexual integral, que refiere al proceso que se basa en los derechos del hombre y el enfoque de género, teniendo contenidos que permitan la toma de decisiones sensatas, carente de recelos, contando con información relacionada a la biología del ser humano, a sus emociones, a su aspecto sociocultural, además de valores éticos (Tapia, 2017). Dicha enseñanza no debe ser confundida con transmisión de conocimientos; por el contrario, debe establecer relaciones y conexiones con los demás (Cuevas, Feliciano, Miranda & Catalán, 2015), enfatizando que hablar de educación sexual engloba elementos como las palabras que se usan, los comportamientos, las maneras de mostrar afecto o cariño; tales elementos se presentan constantemente en los lazos establecidos con los infantes desde su nacimiento (Goldfarb & Lieberman, 2020; Hernández & Jaramillo, 2003). De esta manera, la educación sexual no significa solo explotar conceptos, ejemplos sobre sexo o deseos sexuales; sino, hablar de intimidad y relaciones afectivas (Bhardwaj, 2016; Moizés & Bueno, 2010).

La familia, los medios de comunicación y la educación sexual

Además de la escuela, la familia constituye el eje principal de la sociedad, encargado principalmente de formar integralmente a los infantes y, según lo consignado en el artículo 5° de la Ley N° 28044, Ley General de Educación, los padres o

responsables de los niños están sujetos a brindar educación a sus descendientes y poseen el derecho de seleccionar las instituciones escolares e involucrarse en su aprendizaje (Ley N° 28044, 2003).

En ese sentido, la educación no sólo se da en las escuelas sino también en el hogar, debido a que el estudiante desarrolla su primera infancia en su familia y muchas de las conductas allí adquiridas van a influir a lo largo de su vida.

Así, los adultos educan a través de actitudes para abordar la sexualidad, se evidencia en la forma de comportarse frente a las manifestaciones de sexualidad infantil. Sin embargo, no se podría afirmar una responsabilidad rotunda a la familia, ya que se han dado cambios en su concepción, los mismos que engloban diversas maneras de convivencias ya sean disfuncionales, monoparentales, familias extensas o compuestas por homosexuales (Hernández & Jaramillo, 2003). Pese a ello, en cada uno de estos tipos de familia, se puede dar educación sexual de calidad, ya que ellos crean vínculos de afecto sólidos que contribuyen a los niños a crecer con seguridad y confianza. Pero ¿en todos los hogares es así? Cabe señalar que, en contextos socioeconómicos de menor nivel, se requiere de mayor presencia de los padres, pero es ese escenario donde los padres más se ausentan (Bolívar, 2006), quedando la educación sexual a cargo de otros agentes sociales.

Uno de estos agentes son los medios de información. Se agrega la función de los medios de información, a través de los cuales, se presentan diversos contenidos sexuales a fin de promocionar, disuadir a las personas a adquirir algún artículo o consumir alguna forma de ocio que influyen en los prototipos de la fémmina como incitadora a prácticas sexuales y del hombre como aquel que consume dichas publicidades, y esto va en aumento (Carretero, 2014).

Mediante los medios audiovisuales se propaga información masiva, tanto negativa como positiva; y entre esta información se difunden valores y distintas formas de comportamientos que de alguna manera influyen en los receptores (Bhardwaj, 2016; Rojas, 2016). Al respecto, se puede observar en diversos programas de televisión y spots publicitarios que presentan sus productos utilizando generalmente a las mujeres con “suggerentes vestimentas”, ello se ha convertido en algo cotidiano y normal, siendo aceptado por la sociedad y muchas veces hasta copiado. Los medios de comunicación influyen de manera indirecta en la educación, en especial en el tema de la sexualidad, ya sea a través de películas, programas de televisión, así como los peligros que se pueden generar con el internet (Cruz, Santana & Plúa, 2018), un agente no menos importante

de transmisión de información son las amistades y los libros quienes también cumplen el rol de absolver dudas e influir en la toma de decisiones (Alidadi, et al., 2019).

En ese sentido, el rol de la familia para orientar sobre educación sexual será efectivo (Múñoz & Vargas, 2019) ya que en su interior hay afecto mutuo; por lo tanto, puede convencer con mayor facilidad a los más jóvenes permitiendo al mismo tiempo que puedan evitar los problemas de inequidad de género y violencia sexual, lo que al final se revertirá en una mejora en su calidad de vida (Tapia, 2017) fomentando valores sexuales (Usher-Seriki, Smith & Callands, 2008). Así, corresponde que, de una familia, cada sujeto informe a los niños, niñas y jóvenes sobre sexualidad de distintas maneras, ya sea informando, transmitiendo experiencias o incorporando valores respecto a sexualidad (Acevedo, 2014). De esta manera estaría guiando y enseñando a discernir entre la información adecuada y la inadecuada sobre educación sexual, ya que no hay mejor lugar que el hogar para que se hable de dicho tema.

Desde otro punto de vista, es cierto que tanto la escuela como la sociedad cooperan con la educación sexual de los infantes y los jóvenes, pero es importante resaltar que el rol de la familia es apoyarlos, brindarles confianza y comprenderlos frente a sus dudas y conflictos (Caricote, 2008; Widman, Choukas-Bradley, Noar, Nesi & Garrett, 2016). Así, los padres deben ser modelos adecuados y saludables para sus hijos, mostrando con ejemplos, tratos justos y equitativos hacia ambos géneros, absolviendo dudas que tengan en cuanto a sexualidad, logrando que se cumpla el derecho a una educación sexual en la infancia. Esto implica que los padres contribuyan orientando y proporcionando información nueva a sus hijos; sin embargo, suele ocurrir que los hijos actúen más de acuerdo a los ejemplos, es decir, hacia acciones concretas a comparación de solo palabras abstractas; por consiguiente, los padres que enseñan conductas positivas mediante acciones tendrán mayor influencia y repercusión frente a aquellos que solo llenan a sus hijos de información que en ocasiones, deben de cumplir como una norma (Lameiras & Carrera, 2009; Widman, et al., 2016).

Sin embargo, algunos padres tratan de evitar hablar con sus hijos de temas relacionados a la sexualidad (Achille, et al., 2017), evadiendo su responsabilidad al crear y difundir mitos, tales como explicar que los bebés son traídos por la cigüeña, o el cuento de la flor y la abeja, siendo común su uso para dar escape frente a dicha conversación. Y lo que en realidad se espera, es que los padres enseñen a sus hijos desde muy pequeños que en su cuerpo no hay partes malas, que no debe existir vergüenza, ni pudor por

llamarlas por su nombre verdadero y que no es necesario ponerles apelativos o sobrenombres (García-Piña, 2016; Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], 2014), debido a que para llegar a contar con una educación sexual de calidad, es imprescindible haber recibido una buena formación desde el natalicio, comprender cómo se desarrollan los niños y jóvenes es primordial para ser capaces de impartir una adecuada educación sexual orientada por edades (López, 2016).

Actitudes hacia la sexualidad

Las actitudes hacia la sexualidad expresan la disposición de las personas para brindar su parecer, sus sentimientos o sus acciones ante los objetos sociales relacionados con lo sexual, acontecimientos, personas, normativas, prácticas costumbristas y comportamientos relacionados con lo sexual (Pinos, 2017). Así, los estudios de Maturana, Kaeuffer, Riquelme, Silva, Osorio y Torres (2016) confirman que los padres de familia demuestran incomodidad al tratar acerca de la reproducción y protección sexual. Además, según Smith (2015) la cultura latina los posiciona en defensa frente a conductas sexuales en jóvenes.

Las actitudes hacia la educación sexual

Debido a las múltiples necesidades para alcanzar una mejor educación en el Perú, es preciso reflexionar sobre el rol que tienen los padres en la formación y conducción de sus hijos, quienes, al verse involucrados en temas afines a la sexualidad, algunos pueden optar por aceptar y otros por rechazar que se imparta la educación sexual en las escuelas, los adultos mostrarán diversas actitudes, las cuales pueden ser negativas o positivas.

Estas actitudes son las disposiciones que se aprenden, relativamente y se relacionan a sucesos de la realidad, las cuales pueden ser positivas o negativas e implican tendencias a actuar de cierta manera frente a determinado hecho. Dentro de esa línea, la actitud se configura dentro de tres componentes. Primero, el componente cognitivo que comprende los puntos de vista, argumentos, juicios de valor que se forman frente a determinado hecho, sujeto u objeto. Segundo, el componente afectivo que se refiere al sentir, es decir, al agrado o desagrado frente a determinada experiencia. Tercero, el componente conductual que comprende a las acciones o a la forma de comportarse de cada sujeto, es decir, a su conducta (Torres, 2020). Esto quiere decir

que, las actitudes son los sentimientos positivos o negativos que una persona presenta en relación a los objetos, las personas o las ideas, en general, se les consideran permanentes y se dan en base a la experiencia, la persuasión y las predisposiciones a actuar (Vashistha & Rajshree, 2012).

Y específicamente, las actitudes hacia la sexualidad no son una cuestión insignificante, sino que la disposición hacia la sexualidad media en la intervención educativa, es por esta razón que cualquier persona que quiera brindar una adecuada educación sexual tiene que reflexionar sobre sus propias actitudes ya que estas van a influenciar sin duda en el proceso educativo (Gómez, 2013).

Incluso, en estudios realizados por De Siqueira, Moreira, Matos, Neto, Medeiros & De Souza (2016); Sevilla y Orcasita (2014) como ejemplo de la actitud de los progenitores se pudo observar cuando ellos mencionaron lo complicado que se les hace orientar a sus hijas e hijos acerca de la sexualidad porque consideran que la información encontrada en la web, en la escuela o en las amistades ya es suficiente; lo cual es muy preocupante ya que en muchas ocasiones la información hallada en estos medios no es confiable, y en muchos casos conlleva a realizar acciones negativas, lo cual refleja una actitud pasiva del padre quien deja de lado su tarea de guía, ya sea por desconocimiento, pudor o por falta de interés. Además, es prudente aclarar que, si bien algunos estudios dan a conocer que una de las dificultades con las que cuenta los padres para brindar una correcta educación sexual a sus hijos, es la escasez de información confiable, a pesar de tener una actitud positiva para hablar de ello. Por esa razón, es apremiante que los padres cuenten con conocimientos adecuados sobre sexualidad (Bárcena, Robles & Díaz-Loving, 2013) o que sepan identificar dónde hallar información confiable.

Y para poder comprender la razón de las actitudes hacia la educación sexual es importante comprender que, en todos los niveles de la cultura humana, la enseñanza sobre sexo ha estado estrechamente relacionada con lo social, movimientos y los códigos de ética existentes, aplicados a la conducta sexual y en el desarrollo de estos códigos, la religión ha sido un factor transcendental (Freundlich, 2015). Y en casi en todas las sociedades, la religión es y ha sido un organismo que influye de gran manera en el tema sexual, principalmente la iglesia católica es la que se opone al reconocimiento de derechos que tienen que ver con la sexualidad y la reproducción (Macintyre, Montero & Sagbakken, 2015).

Además, desde los años sesenta hasta casi el siglo XXI, las concepciones por parte de algunos grupos humanos acerca de la educación sexual no han variado, entre

ellos la iglesia, y algunos padres que se oponen a la incorporación de la educación sexual en los diversos proyectos curriculares, demostrando así que sus pensamientos prejuiciosos se contraponen a que se desarrolle y se pongan en práctica los derechos a una sexualidad sana; asimismo, se rehúsan a impartir información relacionada a la sexualidad de niños y jóvenes, desaprobando a las Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros, Travestis, Transexuales, Intersexuales, Queers (LGBTTTIQ); esto se refleja en el Currículo Nacional que no muestra los intereses de estas personas, siendo excluidas y evitando abordar temas ligados a su orientación sexual (Hall, Jones, Witkemper, Collins & Rodgers, 2019).

Basándose en todas sus creencias obstaculizan a las diversas autoridades de la educación, siendo inconscientes de la realidad en la que se vive ya que muchos estudios científicos demuestran que se necesita impartir una educación sexual adecuada, como consecuencia a la carencia de esta, es que existen grandes cifras de embarazo adolescente y también el comienzo de las prácticas sexuales entre los 15 y 16 años de edad (Tapia, 2017), y específicamente en el caso peruano, un estudio demostró que la edad promedio de iniciación sexual para adolescentes fue entre los 14 a 16 años, siendo los varones los que decidían hacerlo por deseo y las mujeres por presión de la pareja (Carmona, Beltran, Calderón, Piazza & Chávez, 2017).

Por estas razones, la educación sexual constituye un reto en todo el mundo y conlleva a controversias que adquieren carácter ideológico y connotaciones políticas que complican a llegar a acuerdos entre las diversas posturas de cada país (Alvarado, 2015). Es decir, hay variedad de razones para esto, incluyendo resistencia percibida o anticipada como resultado de malentendidos sobre la naturaleza, la finalidad y los efectos de la educación sexual (UNESCO, 2009), cuando en realidad, es un tipo de educación que ha demostrado reducir la desigualdad, la violencia de género (Tapia, 2017) y la susceptibilidad de los menores de edad (Enyedy, Tsikouras & Csorba, 2018).

El contexto de la educación sexual en Perú

Habiendo reflexionado sobre las actitudes hacia la educación sexual y la importancia de su aplicación, se reconoce al Perú como uno de los países que está en la etapa de realización de programas de educación sexual, superando a algunos países de la región latinoamericana como Guatemala y, de otros continentes como Kenia (Flores & Barroso, 2017). Sin embargo, estos países engloban crisis políticas y económicas; por ello, los logros en educación sexual en Perú no son los esperados, así que, a modo de

alcanzar un diagnóstico, la Dirección de Salud II Lima Sur evalúa las políticas de salud ejecutadas. Y con estrecho vínculo se encuentra la Dirección Ejecutiva de Promoción de la Salud, a través de las acciones realizadas con la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana (DREL). Así, este diagnóstico permite contar con información actualizada sobre tópicos de educación sexual de interés para los adolescentes, con la finalidad de poder intervenir en la mejora de la Promoción de la Salud Sexual Reproductiva y Salud Mental en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular. Desde luego, comprendiendo también que desde las escuelas se debe buscar caminos para contribuir en la formación de los adolescentes y padres (Santos, et al., 2015).

Pero, a pesar de estos esfuerzos para brindar una adecuada educación sexual en Perú, se evidencian crisis que remueven a la sociedad, en la última década se vivieron y se siguen viviendo agresiones sexuales, feminicidios y agresiones a personas LGTB, las cuales podrían ser consecuencias de una educación sexual deficiente o casi nula por parte de las escuelas y las familias; las personas que ocasionan la conmoción social son adultos, quienes muy probablemente no recibieron la adecuada orientación durante su etapa infantil en cuanto a la sexualidad, esto pudo haber sucedido, ya sea por la prohibición a tocar el tema, por el pudor o temor por parte de los padres (ICBF, 2014) o incluso porque la información adquirida sobre sexualidad la pudieron haber obtenido de la televisión, del internet o de malas amistades, es decir, de fuentes no confiables.

El archivo de noticias del Perú tiene notas trágicas que involucran a personas acusadas por delitos de violación contra mujeres, adolescentes y niños, que en muchos casos conllevó al posterior asesinato de la víctima. Al respecto, surgen las interrogantes: ¿estas personas acusadas de agresión sexual habrán recibido una educación sexual adecuada?, ¿qué habrá llevado a que ellos realicen estas acciones?, ¿habrá sido que recibieron una educación sexual inadecuada?, sus padres, sin darse cuenta, quizá, ¿optaron por una educación impartida por los medios de comunicación?, ¿se habrán opuesto a que sus hijos reciban una educación sexual por pudor o vergüenza?

La Educación Sexual en el Currículo Nacional 2016

Numerosos países, entre ellos Perú, siguen un determinado plan de estudios. Dentro de esa línea el Ministerio de Educación (MINEDU) aprueba el Currículo Nacional de la Educación Básica para inicial, primaria y secundaria, mediante

Resolución Ministerial N° 281-2016-MINEDU, de fecha 2 de junio de 2016. Este documento, de carácter oficial contiene los aprendizajes que se esperan que alcancen sus estudiantes, contiene siete enfoques transversales, entre los cuales está el enfoque de igualdad de género que aspira a comprender que los hombres y mujeres tienen los mismos derechos y oportunidades. Se desprenden competencias y capacidades, entre ellas se plantea el desarrollo de la educación sexual a través del área de Personal Social, esta última se relaciona transversalmente con otras asignaturas, es decir, se trabajan en diversas áreas. Esta transversalidad no sólo pretende comprender problemas comunes dentro de una sociedad, sino también tener una postura reflexiva. Esto es importante dentro de la formación del alumnado ya que servirá de base para su proyecto de vida, por ello los conocimientos adquiridos deben ser trasladados a su realidad (Crespí & García, 2019).

Sobre el particular, se tiene la competencia “Construye su identidad” mediante la cual se espera que el educando a través de las relaciones con sus pares, alcance la valoración de su cuerpo, sentimientos y pensamientos frente a los diversos cambios que sufre, para ello debe autoevaluarse, autorregular sus emociones, reflexionar y vivir su sexualidad de manera plena y responsable, esto implica mantenerse alerta y hacer frente a cualquier hecho de riesgo para su sexualidad. Además, la competencia “Convive y participa democráticamente” pretende que el educando reconozca los derechos y responsabilidades de los demás, se basa en la capacidad “Interactúa con todas las personas” para ello debe respetar las diferencias de las personas, sin discriminar por la orientación sexual (Currículo Nacional de la Educación Básica Regular [CN], 2016). Cabe señalar que, las competencias señaladas se abordan gradualmente desde el primer grado hasta el sexto grado de la educación básica regular, cuya programación oficial se encuentra vigente en todas las instituciones educativas ya sean públicas o privadas, incluidos los programas educativos, desde el 01 de enero del año 2017.

Rechazo a la propuesta de un Nuevo Currículo Nacional

En la implementación del Currículo ya aprobado, y tras su aplicación en las aulas, el colectivo de padres, presentó una demanda contra el MINEDU para que se elimine este plan pedagógico ya que, para ellos, el Estado no debería decidir sobre la educación sexual de sus hijos. Además, los opositores crearon un grupo en redes sociales (Facebook) cuyo nombre era la frase previamente mencionada “Con Mis Hijos

No Te Metas PERÚ-Oficial” en el que se registraron miles de quejas hacia el nuevo currículo incluso sustentados con argumentos religiosos en contra de los LGTB (Meneses, 2019). Y que al mismo tiempo promovían seis mitos como: el Currículo Nacional promovía la ideología de género, la homosexualidad, que destruía el concepto de familia, que promovía las relaciones sexuales a temprana edad, que había sido diseñado sin consultar a los padres de familia y que el enfoque de igualdad de género era una invención del currículo (MINEDU, 2017b), mitos que en su totalidad resultan errados.

Y con este conflicto se fueron expresando testimonios que reflejan actitudes a favor y en contra de la educación sexual con un enfoque de equidad de género; por ejemplo, sobre el denominado manual de educación sexual, la Directora General de Educación Básica Regular, Cecilia Ramírez refirió que “se busca plantear situaciones en la que los mismos niños y niñas reflexionen en cuanto a los roles que le da la sociedad a un hombre y una mujer”. Asimismo, agregó que fue una guía, que no fue entregada a las escuelas sino subida a la web del Ministerio como material de consulta para los docentes, la cual no está vigente actualmente. Luego, para la congresista Nelly Cuadros, es una “suerte de generar una confusión en la mentalidad y naturaleza inocente de nuestros niños. Cuando una niña desea jugar con los carritos lo hace inocentemente, pero no quiere decir que por hacerlo de vaya querer ser varón”, al igual que un niño al jugar con muñecas no significa que desee ser niña, esto es un claro ejemplo de los estereotipos de género que se han arraigado en las personas y que hasta hoy en día es difícil de modificarlos. Y en conformidad a estos dos testimonios, Carlos Bruce, afirma que es mucho mejor que los niños descubran su sexualidad mediante una guía establecida científicamente en los colegios, a que ellos lo hagan a través de internet, de esta manera el conocimiento que se le haga llegar sea el adecuado (Bárcena, et al., 2013; Buenos Días Perú, 2016) y no uno erróneo (Meneses, 2019).

Pero entre los testimonios en contra surgió el de Christian Rosas, representante del movimiento “Con mis hijos no te metas” el propósito es que se desea adoctrinar a nuestros hijos en función a una ideología en este caso la ideología de género, pero se debe tener en cuenta que la función como padres es la educar y no la de adoctrinar, y esta formación les corresponde a los padres de familia. Agregó también que, el educando tiene derecho a que se respete su identidad, la cual es natural porque escapa de la religión y de la biología (Bass, 2016; Diescam Escam, 2018; OMS, 2002).

Dichas críticas se hicieron masivas y desencadenaron marchas y presión sobre el MINEDU, que oficializó en marzo del 2017 varios cambios en el currículo. Se puede observar que aún influyen de gran manera los obstáculos relacionados con la moral y la religión, así también las maneras de criar a los niños, los cuales hacen complicado abordar estos temas (Jones, 2010).

En ese sentido, ante las polémicas de la educación sexual peruana, el objetivo de la presente investigación es: analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela, teniendo como hipótesis que los padres rechazan la educación sexual en la escuela debido a que el campo teológico es el factor preponderante en nuestra sociedad, así como existe el miedo a las conductas que se puedan desencadenar. Este tema, resulta de impacto novedoso porque está dentro de las problemáticas en el campo educativo y contribuye a la formación integral siendo muy importante su tratamiento. Además, para Hernández y Jaramillo (2003) si la gente aprueba que la educación sexual es responsabilidad de las familias, así como también de las escuelas, haciéndose notar la necesidad de intercambio entre quienes enseñan en los dos ámbitos, lo que significa superar impedimentos y deficiencias que pueden limitar esta relación. Así como, considerar que para progresar en la educación sexual de los jóvenes es necesario que se les empiece a formar muy temprano, en la niñez (Alvarado, 2015).

METODOLOGÍA

DISEÑO

Este estudio se enmarca en el enfoque mixto de investigación, el mismo que tiene por característica principal, la unión del enfoque cuantitativo y del cualitativo (Leavy, 2017), lo que facilita y permite profundizar el análisis cuando las preguntas de investigación son engorrosas y así como también entender más fácilmente los procesos de enseñanza- aprendizaje (Hamui-Sutton, 2013). Así también, el enfoque mixto se encarga de recoger, examinar y asociar tanto datos cuantitativos como cualitativos en un sólo estudio (Creswell, 2014), para darle respuesta a un planteamiento del problema o para dar respuestas a preguntas de investigación diversas. Responde a los criterios de un diseño de método mixto con status dominante y de orden secuencial CUAN cual (donde el cuantitativo es el dominante y el cualitativo explica los resultados cuantitativos) (Muñoz, 2013).

Según esta explicación, la presente investigación intenta recoger información relacionada con las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela primaria, primero con un instrumento cuantitativo, y luego los resultados obtenidos estadísticamente serán explicados con entrevistas basadas en preguntas abiertas. Por ello, la presente investigación corresponde al tipo y al nivel explicativo porque según Díaz-Narváez y Calzadilla-Núñez (2015) son las que están dirigidas a las leyes básicas que pueden brindar la razón por la cual existen diversas propiedades; asimismo, la razón por las cuales estas se interrelacionan; por ejemplo, dar explicaciones para conocer las razones por las cuales los padres aceptan o rechazan la educación sexual.

ESTUDIO 1

PARTICIPANTES

La muestra con la que se trabajó para la recolección de información correspondió a 50 personas en total, entre madres y padres de estudiantes de educación primaria de instituciones educativas estatales y privadas. Los participantes fueron seleccionados según el procedimiento del muestreo no probabilístico por conveniencia, la misma que para Etikan, Musa y Alkassim (2016) y Otzen y Manterola (2017) permite seleccionar casos a los que se pueda acceder fácilmente y que a su vez acepten formar parte de la investigación, así como, de acuerdo al conveniente acceso y proximidad de los sujetos para el investigador, se conlleva a la muestra.

INSTRUMENTOS

Teniendo en cuenta que es una investigación mixta de tipo explicativa, la técnica que se utilizó fue el cuestionario debido a que facilita homogeneizar y unificar el proceso de recojo de datos sobre las variables que se medirán, permitiendo un mayor alcance acerca de la población que se estudió, en este caso los padres de familia de niños de educación primaria (Aguilar & Barroso, 2015). Y es así que bajo esta noción teórica para el presente estudio se construyó el siguiente instrumento:

Escala de Evaluación de Actitudes de los Padres hacia la Educación Sexual

Esta escala evalúa el grado de aceptación y rechazo de los padres hacia la educación sexual. Está constituida por 32 ítems con cinco alternativas de respuesta en escala de Likert, las cuales van desde la Totalmente en Desacuerdo al Totalmente de

Acuerdo. Está constituida por las tres subescalas, la de “Pensamiento de los Padres hacia la Educación Sexual (Componente Cognitivo)” que posee 9 ítems por ejemplo (*e.g.: Considero que la educación sexual es de suma importancia en la formación académica e integral de mi hijo(a).*). La subescala de “Emociones de los Padres hacia la Educación Sexual (Componente Afectivo)” que posee 11 ítems por ejemplo (*e.g.: Me sentiría alegre que mi hijo(a), reciba una educación sexual en la escuela porque a mí me hubiera gustado aprender también en la escuela.*), y la subescala de Acciones de los Padres ante la Educación Sexual (Componente Conductual)” que posee 10 ítems por ejemplo (*e.g.: Me informo a través de fuentes confiables sobre sexualidad y lo comparto con mi hijo(a) porque una educación sexual es de suma importancia*). Cada sub escala posee ítems negativos que evidencian el rechazo de los padres hacia la educación sexual y se analizan separadamente de los ítems positivos; por ejemplo (*e.g.: Evitaría que mi hijo(a) reciba una educación sexual en la escuela, así lo mantendría a salvo de temas tan delicados para su edad.*). El tiempo de duración previsto para la escala es de 15 minutos (ver apéndices 3 y 5).

PROCEDIMIENTO

El instrumento denominado “Escala de Evaluación de Actitudes de los Padres hacia la Educación Sexual” se construyó a partir de la operacionalización de la variable actitud frente a la educación sexual. Dicha variable tiene tres indicadores y cada una de ellas engloba un conjunto de preguntas formuladas. Las alternativas utilizadas fueron Escala de Likert en la que se indicaba: a) totalmente de acuerdo, b) de acuerdo, c) ni de acuerdo, ni en desacuerdo, d) desacuerdo, e) totalmente en desacuerdo.

Se elaboró el protocolo de consentimiento informado para los padres, explicitando la voluntariedad y la confidencialidad para participar en el estudio. Estos documentos citados más dos copias del cuestionario, fueron entregados a los padres. La aplicación de los instrumentos para el recojo de la información fue entre los días 30 de agosto al 11 de setiembre.

Se reunió a los padres para explicarles las instrucciones de la aplicación. Algunos padres mostraron reacciones negativas hacia la educación sexual, ya que, al estar relacionados con la sexualidad, algunos demostraron, en anotaciones personales, que este tema no merecía una atención especial. Por otro lado, otros mencionaron que este tema sería más adecuado para adolescentes y otros padres no consideraban la importancia del estudio para dedicarle unos minutos, evidenciando una de las razones

porque la educación sexual no recibe la misma atención por parte de todos los padres y niños.

Para el análisis cuantitativo, se ha realizado un análisis explicativo en los que se muestran datos de frecuencias y porcentajes sobre los cuestionarios acerca de la actitud de los padres frente a la educación sexual en la escuela, los mismos que fueron analizados por género (de los padres y de los hijos), rango de edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción y religión. Posteriormente se hicieron análisis de diferencia medias con el estadístico T de Student (Ahsnullah, Kibria & Shakil, 2014) y las correlaciones entre variables (Creswell, 2014).

RESULTADOS

Validez y confiabilidad de instrumentos

A continuación, se presentan los resultados respecto a la validez y confiabilidad del instrumento Escala de Evaluación de Actitudes de los Padres hacia la Educación Sexual de Ling Huamán y Claudia Mego (2018) (ver tabla 2). Respecto a la validez se realizó el análisis factorial exploratorio mediante el estadístico de adecuación de la muestra de Kayser-Meyer-Olkin (KMO) en el cual el instrumento reflejó un adecuado nivel de validez obteniendo una puntuación de .53 ($X^2 = 1169.368$, $gl = 496$, $p < .001$). Y respecto a la consistencia interna se realizó un análisis con el coeficiente alfa de Cronbach y se identificó que para las subescalas todas evidenciaron niveles de confianza aceptables. La sub escala de componente cognitivo de la actitud de aceptación hacia la educación sexual obtuvo un puntaje de .75, la del componente cognitivo de rechazo hacia la educación sexual obtuvo .79. Luego el componente afectivo de aceptación hacia la educación sexual obtuvo una puntuación de .89, y el componente afectivo del rechazo a la educación sexual obtuvo .78. Finalmente, el componente conductual de aceptación hacia la educación sexual fue de .66, y el componente conductual de rechazo a la educación sexual fue de .69.

Tabla 2. *Propiedades psicométricas de los instrumentos*

	Validez		Confiabilidad	
	KMO	Test Bartlett	Cronbach	Item-total
Valores óptimos	$\geq .50$	$p < .05$	$\geq .70$	$\geq .20$
Escala de Evaluación de actitudes de los padres hacia la educación sexual			---	---
1 Componente Cognitivo de Aceptación			.75	.31 - .71
2 Componente Cognitivo de Rechazo			.79	.41 - .80
3 Componente Afectivo de Aceptación	.53	$p < .001$.89	.62 - .81
4 Componente Afectivo de Rechazo			.78	.22 - .69
5 Componente Conductual de Aceptación			.66	.30 - .58
6 Componente Conductual de Rechazo			.69	.24 - .65

Nota. Se asume el criterio de Kline (1999) considerando como aceptable el $> o = .20$ para la correlación ítem - total. El KMO es óptimo (Field, 2009) y al alfa de Cronbach consistente (Aiken, 2002).

Exploración de datos sociodemográficos

Diferencia de medias

Luego de los análisis de validez y confiabilidad se procedió a realizar los estudios de los datos demográficos iniciando con la comparación de medias para muestras independientes por género (varones y mujeres) empleando la prueba T de Student (Ahsnullah, et al., 2014) (ver tabla 3). En este análisis se observó que no se encontraron diferencias significativas en las actitudes de aceptación o rechazo en mujeres y varones. Lo que quiere decir que tanto las mujeres como los varones no tienen diferencias entre ambos sobre lo que piensan o cómo actúan ante la educación sexual.

Tabla 3. Diferencia de medias según género de los padres – Prueba T de Student.

Variables	Sexo del Padre	N	Media	Desviación estándar	Prueba de Levene	Prueba T
Actitud Cognitivo Positivo	Masculino	19	2.36	.891	$p=.95(p>.05)$	$p=.50(p>.05)$
	Mujer	30	2.54	.913		$p=.50(p>.05)$
Actitud Cognitivo Negativo	Masculino	19	1.38	1.018	$p=.54(p>.05)$	$p=.71(p>.05)$
	Mujer	30	1.28	.903		$p=.71(p>.05)$
Actitud Afectivo Positivo	Masculino	19	2.57	.923	$p=.85(p>.05)$	$p=.83(p>.05)$
	Mujer	30	2.51	.947		$p=.83(p>.05)$
Actitud Afectivo Negativo	Masculino	19	1.35	.900	$p=.27(p>.05)$	$p=.72(p>.05)$
	Mujer	30	1.27	.729		$p=.74(p>.05)$
Actitud Conductual Positivo	Masculino	19	2.49	.812	$p=.11(p>.05)$	$p=.58(p>.05)$
	Mujer	30	2.60	.577		$p=.61(p>.05)$
Actitud Conductual Negativo	Masculino	19	1.36	.835	$p=.17(p>.05)$	$p=.12(p>.05)$
	Mujer	30	1.01	.687		$p=.14(p>.05)$

Nota. Las diferencias significativas se observaron sí en la columna de la Prueba de Levene o de la Prueba T se presentan valores de significatividad menores a .05 ($p<.05$).

Posteriormente al análisis de medias de los padres se realizó un análisis de diferencia de medias respecto a las actitudes hacia la educación sexual en relación al género del hijo empleando nuevamente la prueba T de Student (Ahsnullah, et al., 2014) (ver tabla 4). En este análisis sí se observaron diferencias significativas en las actitudes de aceptación de la educación sexual en mayor nivel para los hijos varones que para las hijas. Específicamente se identificó que, respecto al componente conductual positivo de la actitud hacia la educación sexual, los padres contribuyen más en la educación sexual del hijo y en menor grado en la hija; y respecto al componente afectivo positivo de la actitud hacia la educación sexual, se observa que los padres se sienten mejor instruyendo a los hijos varones que a las mujeres en educación sexual.

Tabla 4. Diferencia de medias según género del hijo – Prueba T de Student.

Variables	Sexo del Hijo	N	Media	Desviación estándar	Prueba de Levene	Prueba T
Actitud Cognitivo Positivo	Masculino	25	2.72	.829	$p=.86(p>.05)$	$p=.06(p>.05)$
	Mujer	21	2.21	.927		$p=.06(p>.05)$
Actitud Cognitivo Negativo	Masculino	25	1.14	.784	$p=.70(p>.05)$	$p=.21(p>.05)$
	Mujer	21	1.47	.963		$p=.22(p>.05)$
Actitud Conductual Positivo	Masculino	25	2.82	.495	$p=.19(p>.05)$	$p=.01(p<.05)$
	Mujer	21	2.33	.701		$p=.01(p<.05)$
Actitud Conductual Negativo	Masculino	25	1.07	.749	$p=.64(p>.05)$	$p=.39(p>.05)$
	Mujer	21	1.26	.760		$p=.39(p>.05)$
Actitud Afectivo Positivo	Masculino	25	2.93	.610	$p=.06(p>.05)$	$p=.00(p<.05)$
	Mujer	21	2.11	.998		$p=.00(p<.05)$
Actitud Afectivo Negativo	Masculino	25	1.14	.746	$p=.61(p>.05)$	$p=.15(p>.05)$
	Mujer	21	1.46	.725		$p=.15(p>.05)$

Nota. Las diferencias significativas se observaron sí en la columna de la Prueba de Levene o de la Prueba T hubiera valores de significatividad menores a .05 ($p<.05$).

Relaciones entre variables

El análisis de relaciones entre variables se realizó estableciendo como criterios de correlación los valores establecidos por Cohen (1992) en el cual se especifica que para las investigaciones en ciencias sociales (como la educación) una relación es considerada leve cuando obtiene un coeficiente de .10 al .23, moderada cuando es de .24 al .36, y fuerte cuando es del .37 a más (ver tabla 5).

Entonces bajo estos criterios se establecieron los primeros análisis de correlaciones por género de los padres y de los hijos con las actitudes hacia la educación sexual y se logró observar que el género de los padres no obtuvo relación significativa alguna con el género del hijo, y tampoco con las actitudes positivas o negativas hacia la educación sexual. Sin embargo, confirmando los resultados de la prueba T de Student, se logró observar que el género del hijo obtuvo una relación negativa, fuerte y significativa con el componente conductual positivo de la educación sexual; es decir que como el género del hijo varón se le asignó un valor inferior al de las hijas (esta correlación es inversamente proporcional); indica que existen mayores posibilidades que los padres (madre y padre) tiendan a instruir más al hijo varón en cuanto a educación sexual.

Del mismo modo se observó una relación negativa, fuerte y significativa con el componente afectivo positivo de la educación sexual; es decir que como el género del hijo varón se le asignó un valor inferior al de las hijas (esta correlación es inversamente proporcional); indica que existe mayor agrado o satisfacción de parte de los padres (madre y padre) cuando se enteran que su hijo varón recibe educación sexual; esto conlleva a que contribuyan con esta educación de forma más frecuente en los hijos que en las hijas.

En la tabla 5 se observa que el componente de la actitud cognitivo positivo hacia la educación sexual se relaciona de forma positiva, fuerte y significativa con el componente conductual positivo, lo cual quiere decir que, si los padres piensan a favor de la educación sexual en la escuela primaria, van a actuar a favor de la educación sexual. Asimismo, se puede ver que el componente de la actitud cognitivo negativo se correlaciona de forma negativa, fuerte y significativa con el componente de la actitud conductual negativo, lo cual significa que cuando el padre piensa mal de la educación sexual no hace nada o no contribuye de alguna forma para educar en educación sexual a su hijo o hija.

Tabla 5. *Relaciones entre variables*

Variables e indicadores	1	2	3	4	5	6	7	8
1 Sexo del Padre								
2 Sexo del Hijo	.09							
3 Actitud Cognitivo Positivo	.10	-.28	(.75)					
4 Actitud Cognitivo Negativo	-.05	.19	-.67***	(.79)				
5 Actitud Conductual Positivo	.08	-.39***	.67***	-.46**	(.66)			
6 Actitud Conductual Negativo	-.23	.13	-.46**	.69***	-.39**	(.69)		
7 Actitud Afectivo Positivo	-.03	-.46**	.87***	-.80***	.64***	-.52***	(.89)	
8 Actitud Afectivo Negativo	-.05	.22	-.55***	.80***	-.47**	.74***	-.72***	(.78)

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$ (bilateral). El coeficiente α de Cronbach se muestra entre paréntesis. Según correlación el criterio de Cohen (1992) para las ciencias sociales (leve, $r = .10$ - $.23$; moderado, $r = .24$ - $.36$; fuerte, $r = .37$ a más).

DISCUSIÓN

A partir de los datos analizados, se puede inferir que si los padres piensan a favor de la educación sexual en la escuela primaria, van a actuar a favor de la educación sexual, esto se confirma con los estudios de Lameiras y Carrera (2009) y Widman, et al.

(2016) quienes aseveran que el papel de los padres es el de enseñar a través de ejemplos maneras justas de tratar ya sea a los varones como también a las mujeres, así como el de responder y apoyar en las diferentes incertidumbres que sus hijos puedan tener acerca de la sexualidad, logrando desempeñar correctamente su derecho a una educación sexual en la niñez.

Asimismo, cuando el padre piensa mal de la educación sexual, no hace nada o no contribuye para que su hijo o hija pueda educarse, siendo una de las principales limitaciones en educación sexual la oposición de los padres ya que la sexualidad es considerada aún un tema restringido y prohibido del cual en muchos casos no es cómodo hablar en los hogares; teniendo una relación entre prejuicios y conocimientos debido a que los padres que han recibido información adecuada en cuanto a sexualidad mostraron un menor nivel de prejuicios y su nivel de conocimientos era mayor en comparación a los demás (Avendaño, 2009; Hall, et al., 2019).

Contextualizando estos estudios con el Perú, la gran cantidad de adultos medios y mayores son los que cuentan con más tabúes (Calvo, 2011; García-Piña, 2016; Orozco, 2006), de igual manera, presentan maneras conservadoras de ser y de comportarse en cuanto a sexualidad. Por otra parte, los jóvenes son los menos prejuiciosos al hablar de estos temas.

Por otro lado, se evidenció que existe mayor agrado o satisfacción de parte de los padres (madre y padre) cuando se enteran que su hijo varón recibe educación sexual; que conlleva a que contribuyan con esta educación de forma más frecuente en los hijos que en las hijas, este hallazgo coincide con los de Freundlich (2015) quien detalla que a causa de las creencias religiosas brindadas a las mujeres en el transcurso de su vida, donde se les reitera lo importante que es la templanza sexual, además de los peligros que conlleva el sexo, tiene como consecuencia causar en ellas conflictos morales, espirituales y religioso así como también crea sentimientos de culpabilidad, lo cual es un obstáculo para que la mujer pueda disfrutar su sexualidad adecuadamente.

Puesto que, en la segunda mitad del siglo XV, la mujer ocupa un papel pasivo e incluso ausente dentro de la sexualidad, limitando su acceso a la información y educación sexual, pues se defiende la desexualización de la mujer y el cuerpo femenino queda vedado (Barriga, 2014).

Los resultados obtenidos reafirman la importancia de analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual para lograr una aproximación al problema del

cómo se evidencian las actitudes de los padres frente a la educación sexual y su repercusión en la etapa adulta.

ESTUDIO 2

PARTICIPANTES

La muestra para el estudio 2 corresponde a 5 personas en total, entre madres y padres de estudiantes de educación primaria, esto a fin de evitar la saturación teórica por respuestas repetitivas (Kellermanns, Eddleston, Sarathy & Murphy, 2012); para ello fueron seleccionados según el procedimiento del muestreo por conveniencia (Etikan, et al., 2016; Otzen & Manterola, 2017), cuya participación fue para obtener datos que expliquen los hallazgos del estudio 1.

INSTRUMENTOS

Entrevista de Evaluación de Actitudes de los Padres hacia la Educación Sexual

Así, también se empleó la entrevista a los padres; teniendo como instrumento una guía de entrevista a través de la cual las prácticas de las personas son analizadas y se relacionan con el quehacer cotidiano o profesional, enfatizando el acceso a la interacción de su entorno, evitando variaciones (Hernández, 2014). En el presente estudio para la elaboración de la guía de entrevista se tomó como base los tres objetivos específicos de la investigación y también las categorías planificadas inicialmente. Partiendo de ello se elaboraron cuatro preguntas abiertas en un lenguaje sencillo para los participantes. Por ejemplo (*e.g.*: *¿Qué ideas tiene usted sobre la educación sexual para estudiantes de primaria? ¿Por qué?*) (ver apéndice 4).

Este instrumento fue validado por el procedimiento de juicio de expertos, que tiene la finalidad de realizar la estimación del contenido de una prueba y brindar confiabilidad (Dorantes-Nova, Hernández-Mosqueda & Tobón-Tobón, 2016).

PROCEDIMIENTO

El análisis cualitativo se ha realizado a partir de la recogida estructurada de la información en base a las tres categorías creadas. Éste se centra en la realidad práctica que muestra el padre del estudiante de primaria en relación a la educación sexual en la escuela. Y para la aplicación de la guía de entrevista se procedió primero a la lectura del protocolo de consentimiento informado obteniendo una respuesta a favor de los

entrevistados. Aquí se les explicó que su participación era voluntaria y anónima, pudiendo culminar la entrevista en el momento que lo deseen sin que esto represente algún perjuicio.

Así, luego de las entrevistas se analizaron los datos según los procesos de codificación (abierta, axial y selectiva) (Williams & Moser, 2019), triangulación y categorización de la información (Fusch, Fusch & Ness, 2018). Esta información fue extraída de los manuscritos de los 3 participantes, el primer paso fue la transcripción textual de los audios de las entrevistas, luego se elaboró la matriz comparativa para realizar la triangulación de datos y finalmente se extrajeron fragmentos significativos de texto (codificación abierta) a fin de identificar testimonios sobre las actitudes hacia la educación sexual, que luego fueron “etiquetados” categorías (codificación axial).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS CUALITATIVOS

El presente capítulo da cuenta del análisis, discusión de resultados cualitativos e interpretación de la información obtenida, luego de la codificación y triangulación de los datos, se logró identificar las categorías emergentes, las mismas que son interpretadas a continuación:

IDEAS DE LOS PADRES SOBRE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA

Respecto a la presente categoría de investigación, que representa al componente cognitivo de la actitud (Torres, 2020; Vashistha & Rajshree, 2012) de los padres frente a la educación sexual en primaria, es decir, las ideas o creencias de los padres respecto a este tipo de educación. En esta categoría se planificó analizar la subcategoría: “Conocimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela” de la cual se desprenden algunas categorías emergentes como: “Transmisión de conocimientos”, “Educación como prevención” y “Educación sexual como formación integral”; del análisis de la sub categoría: “Creencias de los padres acerca de los contenidos de la educación sexual en la escuela” se desprenden las categorías emergentes: “Conocimiento y cuidado de su cuerpo”, “Respeto a sí mismo y a los demás”, “Enseñanza con las palabras adecuadas”, “Orientación sexual”, “Derechos de los niños (as)”, “Educación sexual involucra varios factores”, “Educación sexual según la edad del educando”, “Contenidos sin distinción de género” y del análisis de la subcategoría: “Opiniones de los padres respecto a los profesores frente al desarrollo de

la educación sexual en la escuela”, se desprenden las categorías emergentes como: “El docente es un trasmisor de conocimientos”, “Docentes sin capacitación”, “Los docentes como complemento” y “ Educación Sexual compartida: padres y docentes”, las cuales se analizan a continuación:

Conocimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual

Para Bárcena et al. (2013) los conocimientos o ideas de los padres sobre la educación sexual son de gran ayuda en la formación de los estudiantes, lo que permite contribuir al desarrollo de una sociedad más equitativa. Pese a esto, existen ideas negativas de lo que representa impartir educación sexual (Meneses, 2019), estas ideas se asocian a la vergüenza y temor al abordar temas de sexualidad (ICBF, 2014). Es así que, urge conocer el componente cognitivo de las actitudes de los padres ante la educación sexual de sus hijos en la escuela primaria. Ante esta subcategoría los entrevistados expresaron las siguientes ideas, que la educación sexual consiste en la:

Transmisión de conocimientos

Un nivel intelectual elevado contribuiría a una mejor actuación de los padres con sus hijos, frente a temas vinculados a la sexualidad (Fadragas, et al., 2015; López, 2016), sin embargo, el bajo nivel cultural de la población evidencia de que no se tiene una definición precisa sobre lo que es educación sexual, y por ser un tema estigmatizado genera, peor aún, ideas erradas sobre su semántica. Respecto al componente cognitivo de las actitudes, uno de los informantes indicó sobre la educación sexual que:

Es la adquisición de conocimientos con respecto al comportamiento de las personas de su vida sexual [...] (E1: 2-4)

Es información en cuanto al uso y conocimiento tanto de su sexo como del sexo opuesto (E2: 1-2).

Este testimonio permite confirmar los conocimientos básicos de educación sexual, así como también la concepción que se tiene y la necesidad de ser ejercida de manera adecuada. Sin embargo, la enseñanza no es únicamente la asimilación de saberes, sino que involucra también una examinación, su transformación y su crecimiento por medio de nuevas conexiones y relaciones entre sí (Cuevas, et al., 2015).

Además, se tiene también, la idea de la educación sexual como la enseñanza de las partes del cuerpo, donde la informante expresó:

[...] enseñarle las partes con sus propios nombres (...) hablarles con las palabras correctas de sus partes íntimas [...] (E3: 3-8).

A partir de ello es posible inferir, también, que los padres no tienen una definición profunda sobre la educación sexual; ya que, principalmente, es común impartir temas sobre las partes del cuerpo, identificar su sexo (masculino - femenino) que se diferencia por tener pene o vagina; sin embargo, la educación sexual no se limita a enseñar solo los nombres de los órganos sexuales. Esto permite comprender que, para los padres, la educación sexual consiste en la transmisión de conocimientos (Acevedo, 2014), evidenciándose así tendencias de una educación tradicional, una educación desfasada para el siglo XXI. Caricote (2008) menciona que la sociedad conservadora ha influido en las concepciones de los padres frente a sexualidad, esto conlleva a que ellos cataloguen las acciones o preguntas de sus hijos como positivas o negativas subjetivamente, lo cual podría ser causante de que se resisten aún a que sus hijos reciban una educación sexual, ya que muchos de ellos consideran que hablar de estos temas no es adecuado. Hallazgos que coinciden con las afirmaciones de Gómez y Torres (2015) quien plantea que muchas veces la educación sexual es reprimida por parte de los padres.

Educación como prevención

La difusión de casos vinculados a la violencia sexual infantil, niñas embarazadas por sus agresores, vidas perdidas a consecuencia de una violación, embarazo adolescente, entre otros, apremia una enseñanza en educación sexual. La sociedad relaciona dicha educación con métodos de prevención ya sea de infecciones de transmisión sexual (ITS) o embarazos no deseados (Denno, et al., 2015). Peor aún, los estereotipos apuntan a que la mayoría de personas LGBTQI padece estas enfermedades (Meneses, 2019). De esta manera, respecto a lo que los padres esperan de una educación sexual, expresaron:

[...] acciones que contribuyen a que esta actitud sea responsable y no tenga efectos negativos hacia la salud (E1: 2-4).

[...] enseñarles también que nadie tiene porque tocarlos, si ellos se sienten incómodos ante alguien, ellos no pueden seguir a esas personas, si no desean que lo abracen nadie los puede obligar (E3:3-8).

Estos testimonios evidencian la estrecha relación entre educación y salud, lo cual proporcionaría aprendizajes que ayuden a mantener en alerta a los niños, reduciendo los peligros de abuso sexual a fin de tener una vida de calidad e igualdad (Tapia, 2017). En la medida que se incrementen dichos conocimientos se evitarían las ITS, embarazos adolescentes, entre otros. Por ello, se concibe a la educación sexual como una especie de salvación para los niños, dentro de una sociedad tan inhumana.

Educación sexual como formación integral

Es prioritario comprender que impartir educación sexual en la primaria, no se basa en la actividad sexual en sí, ya que la sexualidad es extensa y debe ser enseñada adecuadamente (Gava & Villela, 2016) e implica abordar relaciones afectivas (Moizés & Bueno, 2010), por ello, el entrevistado indicó sobre la educación sexual:

Es la orientación y enseñanzas a los niños acerca de la formación y desarrollo de su género y su sexualidad, así como su interrelación con el entorno que lo rodea (E4: 3-4).

Hallazgos que coinciden con Bhardwaj (2016) quien afirman que la educación sexual no se centra sólo en el acto sexual, sino que va más allá de esto, abarcando también las relaciones afectivas entre personas.

Creencias de los padres acerca de los contenidos de la educación sexual

Conocimiento y cuidado de su cuerpo

La mayoría de progenitores tienen conceptos errados acerca de lo que implica una educación sexual en la escuela, acerca de los contenidos que se desarrollarían, afirmaron lo siguiente:

[...] ven la parte fisiológica, biológica, reproductiva ¿no? [...] (E1:11-15).
 [...] del sexo explícito, que un pene que es una vagina, de donde vienen los niños [...] (E2:19-14).
 Parte del cuerpo, aparato reproductor, a diferenciar si somos hombres o mujeres [...] (E3:15-25).
 Conocimiento de su cuerpo, (...) aseo, limpieza, higiene personal [...] (E4: 14-26).

Estos resultados permiten apreciar que, los padres relacionan la educación sexual con la biología y la sexualidad (Alidadi, et al., 2019; Cabello, 2010), apuntado a la vez a la importancia del respeto hacia los demás y a su propia persona.

Respeto a sí mismo y a los demás

La educación sexual es imprescindible para lograr una formación integral en cada persona, y que está a su vez contribuye a que las mismas puedan ejercer el respeto y el autodesarrollo (Gómez & Torres, 2015; Iñamagua, 2018). Al respecto, la respuesta del entrevistado indica que se espera que la educación sexual contribuya a fomentar el respeto en cada estudiante; así como también en todo su entorno:

[...] deberían complementar con comportamientos de respeto hacia las personas porque a partir de eso tú tienes una educación sexual (...), si tú no te respetas, no conoces tu sexo, no puedes y no respetas a los demás, no puede haber un equilibrio en la sociedad (E1:11-15).

Respeto a sí mismo y a los demás, tolerancia, importancia del amor en la familia, rechazo al maltrato físico y a la violencia, (...) amor a sí mismo [...] (E4: 14-26).

[...] el colegio enseña a la niña a respetarse a sí misma y mayor aún hacerse respetar ante los demás, es importante que ellos vean eso en casa sobre todo en sus padres, el respeto de papá a mamá, y viceversa, es fundamental (E4: 37-46).

[...] imagino que están enseñando a respetar a su cuerpo [...] (E2:19-14).

Así, el ejercicio de este tipo de educación espera a su vez evitar que los niños sean víctimas de abusos, y que sientan la confianza de conversar y pedir ayuda en caso de alguna situación de peligro, así como también influye en mejorar el respeto por los demás y ponerse en el lugar del otro (Iñamagua, 2018). Además, todo estudiante por su propia naturaleza se relaciona con otras personas, a quienes debe respetar, sin discriminar por la orientación sexual ni por otro tipo de diferencias (Currículo Nacional de la Educación Básica Regular [CN], 2016). Así, el acceder a contenidos pertinentes de diversidad sexual e información acerca de la comunidad LGBTTTIQ, va a permitir una comunicación horizontal, y fomentará el respeto hacia sus integrantes, haciendo frente a las múltiples situaciones de marginación (Hall, et al., 2019).

Enseñanza con las palabras adecuadas

El pudor hacia a sexualidad ha perdurado a lo largo del tiempo, el mismo que se encuentra considerado como un tema tabú (Flores & Barroso, 2017), logrando transmitirse de generación en generación, esto se evidencia a continuación:

[...] antes era un tabú hablar con las palabras correctas, te decían con ciertas cositas nada más, que uno no entiende, los papás se reservaban con sus hijos. Si un día mi hijo me pregunta yo no sé cómo explicarle a un varoncito, que a una niña [...] (E3:15-25).

Esto demuestra el retraso de las personas que impedían el reconocimiento de la sexualidad como parte de la vida, cuando se ocultaba o, peor aún, se negaba su existencia a sus descendientes. Así, ICBF (2014), pretende frenar dicho desconocimiento haciendo partícipe a los padres quienes no deben cargar de culpabilidad a sus hijos por nombrar las partes de su cuerpo por el nombre correcto. Además, implica que los padres contribuyan orientando a sus hijos mediante información nueva en concordancia con la norma (Lameiras & Carrera, 2009).

Orientación sexual

Este es el punto más controversial tanto del CN así como de la vida cotidiana, debido a que se le atribuye la perversión de la mente inocente de los infantes, quienes no deberían presenciar escenas en las que personas del mismo sexo tienen un trato muy amical o amoroso; peor aún, recibir información de alto calibre en las escuelas. Al respecto, los informantes indicaron lo siguiente:

[...] que tipo de personas existen, tanto que también existen los homosexuales, las lesbianas, yo no creo que estén enseñando eso, pero tengo entendido que está en ese tema ahorita [...] (E2:19-14).

Asimismo, Flores y Barroso (2017) señalaron que Perú figuraba en la lista de las naciones por encontrarse en etapa de realización de programas de educación sexual. Se desconoce la idea que la educación sexual podría desaparecer a largo plazo la desigualdad y la violencia de género (Tapia, 2017). Pero sin duda que, los instrumentos del gobierno, tales como las políticas educativas permiten la producción y distribución de contenidos de sexualidad que ayudan a combatir problemas de salud, es decir, enfermedades de transmisión sexual (Hall, et al., 2019).

Derechos de los niños (as)

Los padres muestran inquietud porque sus hijos reciban una educación sexual de calidad, con hábitos adecuados y sanos que valoren la vida, así también los derechos humanos (Banerjee & Rao, 2020; Haberland & Rogow, 2015). Tal como señala el informante:

[...] Derechos del niño [...] (E4: 14-26).

Sobre ello, se rescata que el acceso a la educación es universal, lo cual implica una formación en temas de sexualidad (Santos, et. al, 2015). Sin embargo, la polémica sobre el adoctrinamiento en derechos sexuales se contrapone con los derechos fundamentales de toda persona, hecho que repercute y puede hasta vulnerar la salud sexual, a fin de erradicar actos de discriminación (García-Piña, 2016), donde debe intervenir el Estado (Miller, Kismödi, Cottingham & Gruskin, 2015).

Educación sexual involucra varios factores

La educación sexual no solo se basa en lo biológico y sexual de cada persona, sino que comprende más puntos tales como la salud, los derechos humanos, la igualdad de género, etc. (Cabello, 2010; UNESCO, 2018); asimismo, lo confirma el entrevistado:

En mi opinión la educación sexual engloba muchos factores [...] (E4: 14-26).

En concordancia con el presente hallazgo, se aprecia que algunos padres son conscientes de que la educación sexual considera temas más profundos a comparación de lo usualmente conocido, como sexo y orientación sexual, es por ello que su enseñanza debe ser obligatoria desde edades tempranas, es decir, que debe considerarse en la escuela primaria. Este tipo de educación fortalece también el mejoramiento de la autoestima, los derechos fundamentales, la confianza, la forma de actuar, de dialogar y decidir, permitiendo de esta manera el desarrollo de sus aptitudes para un buen desempeño en su entorno, también abarca y fortalece su autoconcepto (Haberland, 2015; Haberland & Rogow, 2015).

Educación sexual según la edad del educando

Los padres por su condición de sus adultos suponen ideas erradas al creer que sus hijos recibirán información inapropiada para su edad, ellos mencionaron lo siguiente:

[...] hasta ahorita yo no encontraría las palabras a mi hijito para hablarle, de repente en quinto en sexto pueda explicarle mejor, porque aún es pequeño y quizá se confunde (E3:15-25).
[...] toda información recibida por parte de mi niña tiene que ser de acuerdo a la edad que le toca vivir (...) y eso quiere decir vivir su edad con responsabilidad (E4: 50-57).

No obstante, los padres quienes demuestran interés y preocupación por la educación de sus hijos, no consideran que, el que se imparta temas afines a la sexualidad en la escuela sea relevante para la formación de los niños y jóvenes, los mismos que deberían ser distribuidos de acuerdo a su edad (Haberland & Rogow, 2015; López, 2016). Sin embargo, este acto reduciría los riesgos de violencia sexual en la niñez (Enyedy, et al., 2018).

Contenidos sin distinción de género

La mujer ha sido adoctrinada para mantenerse al margen de los temas sexuales y la religión ha sido una de las principales causas (Freundlich, 2015). En el contexto nacional se considera que hay prioridades para el género masculino y acciones que el

género femenino no debería realizar, es así que por mucho tiempo el hablar de sexualidad, se realizaba sólo con los varones, hecho que ha ido cambiando poco a poco, hoy en día algunos padres afirman que la educación sexual se debe brindar a ambos géneros.

Porque ambos tienen características muy distintas digamos cada persona tiene que conocer su cuerpo y su sexo para que aprenda a respetarse y a cuidarse (E1:7-8).

A los dos porque los dos tienen que conocerse, el tema de géneros es del ser humano; por tanto, tienen que conocerse a sí y conocer al sexo opuesto (E2:6-7).

Creo que sería ambos porque hoy en día se ve que hasta mujeres abusan de los niños a ambos deberían informarles (E3:11-12).

Es importante brindarles a los dos porque ambos se desarrollan de manera diferente y necesitan conocerse cada uno dentro de su ámbito e inquietudes (E4: 8-11).

Según Tapia (2017) la educación sexual ha evidenciado ser una buena opción para disminuir los casos de violencia sexual, de género que tanto azotan a nuestro país. Por esta razón, es apremiante el empoderamiento de la juventud como uno de los fines de la educación sexual; sin embargo, la praxis escolar da muestra de las múltiples desigualdades que aún existen (Naezer, Rommes & Jansen, 2017).

Opiniones de los padres respecto a los docentes

La educación sexual en la escuela debe brindar seguridad tanto a padres como a estudiantes, es así que los padres manifiestan:

[...] porque uno a veces confía en el texto, pero no confía en los profesores, en quien manipula esa información lo puede utilizar a modo de morbo, porque no conocemos a los profesores, puede excederse en los ejemplos o en la representación los sexos, y eso sí estaría un poco peligroso (E2:29-33).

[...] por ello reitero que como padres tenemos que estar en constante supervisión sobre lo que enseñan los profesores en lo que a este tema corresponde (E4: 37-46).

Por consiguiente, los padres tienen desconfianza hacia el rol docente, quienes prefieren respaldar al material físico frente al obrar humano. Además, estos hallazgos demuestran que las personas no respetan a los maestros; es así que ningún individuo se siente orgulloso de presentarse como docente (Afe, 2011; Aina, 2016).

El docente es un transmisor de conocimientos

Los profesores tienen como deber, el ayudar a los estudiantes (Wahlgren, et al., 2016) brindándoles la información adecuada y poniendo en práctica diversas estrategias

apropiadas para su edad (Núñez, 2016), las cuales deberán ser previamente coordinadas con los padres tal como aquí se menciona:

[...] el docente es quien puede transmitir ese conocimiento previamente en coordinación y preparación del trabajo (E1:23-27).

El papel del docente es formar integralmente (Bass, 2016) a cada uno de los estudiantes (Iñamagua, 2018); así como también en la educación sexual:

[...] los profesores forman un papel fundamental en el crecimiento y conocimientos de nuestros hijos en diversos temas, entre ellos y muy importante su educación sexual [...] (E4: 29-33).

Por tanto, los docentes beneficiarán a sus estudiantes de acuerdo al nivel de preparación con el que cuenten, así como sus habilidades frente al manejo del aula. (Wahlgren, et al., 2016). Esto ratifica que la capacitación docente debe ser constante, rumbo a la excelencia educativa.

Docentes sin capacitación

Muchos profesores apenas cuentan con una formación básica para el ejercicio de su profesión; por ello, los padres de familia suelen dudar de las enseñanzas que estos pueden brindar a sus hijos, tal como se menciona a continuación cuando se le entrevistó a un padre sobre la razón de su incomodidad, manifestando que:

Porque hay profesores que no se especializan en educación sexual, la mayoría solo se especializa en educación, tendría que ser una persona capacitada (E3:36-37).

Este hallazgo permite apreciar que, los maestros se niegan a abordar temas afines a la sexualidad con sus estudiantes, lo cual genera incomodidad hacia alguna insistencia en absolver sus dudas (ICBF, 2014). Además, docentes que enseñan en áreas no propias a su formación académica, provoca que invierten mayor tiempo y esfuerzo para la preparación de sus clases, lo que perjudica a su preparación para con otras materias (Aina, 2016; Salleh & Darmawan, 2013). Esto conlleva, no solo al desaprovechamiento del tiempo para profundizar en ciertos temas, sino también a una desorientación en los niños, así como en sus padres, quienes también tienen el pudor a compartir temas relacionados con la sexualidad. No obstante, no se debe pasar por alto que, el Currículo Nacional del 2016 tiene dentro de su plan brindar capacitaciones al profesorado de modo que tengan un desempeño eficiente y eficaz en las aulas, precisamente enfocado con este nuevo enfoque: Equidad de género.

Los docentes como complemento

Los actores dentro del proceso enseñanza-aprendizaje son los docentes y los estudiantes dentro del contexto escolar, y para un buen desempeño en las aulas, se necesitan profesionales de calidad con la finalidad de lograr los aprendizajes propuestos en lo que a educación sexual refiere (Tapia, 2017). Por el contrario, esta función se encuentra en disputa, ya que, sobre la participación docente, los entrevistados mencionan:

Mi opinión es afirmativa, pero como un complemento, a lo que le enseñamos los padres sobre este tema (...) El principal es el testimonio que brindamos los padres frente a nuestros hijos, los cuales deben ir de la mano con lo que les enseñan en el colegio [...] (E4: 37-46).
[...] es un trabajo que como padres venimos desarrollando y tiene que tener un mismo ritmo de formación hacia ellos, tanto de los padres como de los docentes (E4:50-57).

Al respecto, se puede inferir que los padres se autodenominan los primeros y principales formadores de los aprendizajes de sus hijos, delegando a los docentes el papel secundario, el rol de complemento, donde los profesionales de la educación deben de adaptarse a lo que los padres proyectan, es decir, apoyar a temas de educación sexual que previamente sus progenitores abordaron en casa y si no fueron desarrollados no se debe considerar enseñarles. Ellos, contribuyen en la educación sexual (Alvarado, 2015) con la finalidad de reducir las controversias y confusión a los infantes (Caricote, 2008).

Una educación sexual compartida: padres y docentes

Las instituciones educativas tienen como visión coadyuvar en la formación de padres y adolescentes (Santos, et al., 2015).

Compartida, con el docente, con el padre de familia, me parece que bien porque es en la escuela los niños durante diez meses del año están la mayor cantidad de tiempo con el docente, no actualmente con los padres, los padres trabajamos y no los vemos muchas veces a nuestros hijos [...] (E1:23-27).

Por consiguiente, Gava y Villela (2016) afirman que es necesario comprender y ser espontáneos al hablar de sexualidad, de esto debería hablarse tanto en casa como en la escuela, mostrarse indiferente ante estos temas es estancarse y en el peor de los casos retroceder en el desarrollo humano; por ello, se debe tener en cuenta que en la sociedad actual, tanto niños como jóvenes van a encontrar diversa información acerca de sexualidad, en muchos casos, información poco fidedigna lo cual puede ocasionar

graves consecuencias, por lo cual es de suma importancia e imprescindible que conozcan de dicho tema en primera instancia: por la familia, seguido por la escuela, puesto que son lugares donde se encuentran mayor tiempo.



Figura 1. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “ideas de los padres sobre la educación sexual en la escuela”.

EMOCIONES Y/O SENTIMIENTOS DE LOS PADRES SOBRE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA

Respecto a la presente categoría de investigación que representa al componente afectivo de la actitud (Vashistha & Rajshre, 2012) de los padres frente a la educación sexual en primaria; es decir, los sentimientos y emociones de los padres frente a este tipo de educación. En esta categoría se planificó analizar la subcategoría: “Emociones de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela”, de la cual surgieron algunas categorías emergentes como: “Temor frente a los temas a trabajar en educación sexual” y “Confianza a la educación sexual”; las cuales se analizan a continuación:

Temor frente a los temas a trabajar en educación sexual

Los sentimientos y emociones de los padres sobre la educación sexual son de gran ayuda en la formación de los estudiantes, lo que permite contribuir al desarrollo de una sociedad más equitativa (Tapia, 2017) porque el hablar de sexualidad fomenta los valores sexuales en las personas (Usher-Seriki, et al., 2008). Pero, por el contrario, se podría reflexionar sobre el temor de los padres y madres al saber que sus hijos recibirán una educación sexual (Achille, et al., 2017), quienes incluso la evitan (Flores & Barroso, 2017) prohibiendo este tipo de temáticas por miedo que sienten (ICBF, 2014), manifestando su desconfianza a este tipo de educación; así sea impartida por un sistema educativo formal (Meneses, 2019). Estos argumentos, permiten comprender la importancia de analizar el componente afectivo de las actitudes de los padres ante la educación sexual en educación primaria.

Depende de los temas

Así, de acuerdo a esta categoría emergente y al componente afectivo de las actitudes hacia la educación sexual, se pudo observar que los padres entrevistados plantearon:

Normal, me encantaría, dependiendo obviamente los temas, el nivel de conocimiento obviamente porque para primaria es distinto que para secundaria [...] (E1:18-29).

Además, otro padre planteó el siguiente testimonio indicando que:

Es muy pronto para su edad

Esta categoría emergente se sustenta en el siguiente testimonio, en el cual un entrevistado expresa que:

Una parte bien, pero en una parte por la edad que lleva ¿es muy pronto no? Como que le causaría una confusión o sea que le enseñen las partes de su cuerpo su aparato reproductor hasta ahí no tendría problema, pero o sea que empiecen hablar de las relaciones entre papás, hasta los niños no se les sabe decir con qué palabras nacen los niños, otros que les trae las cigüeñas, a mi hijito no le gusta hablar de eso, no sé cómo tomaría el hablar de eso (E3:28-33).

En relación a lo manifestado, se aprueba hablar sobre la anatomía genital (aparato reproductor), pero se evita profundizar en el tema. Esto constituye la formación de ideas erradas sobre la educación sexual ya que se distorsiona su carácter de dimensión integral de la personalidad que involucra aspectos biológicos, psicológicos y sociales

(Ministerio de Salud [MINSA], 2013), también, como el derecho que posee toda persona para conocer la propia biología sexual, establecer relaciones asertivas, comprender su propio comportamiento y tener una perspectiva positiva de la sexualidad (Alidadi, et al., 2019). Sin embargo, se puede evidenciar que uno de los entrevistados atribuye que a su hijo no le gusta hablar de estas temáticas.

Incluso a pesar de la suspicacia y temor a cómo se brinda la educación sexual, uno de los entrevistados refirió que:

No molestaría si no se cae en el morbo

No me molestaría siempre y cuando (...) sea un tema educativo y no de morbo, pues (...) eso se da a entender, siempre y cuando tenga (...) la madurez suficiente [...] (E2:19-26).

Se puede apreciar que en ambos testimonios se evidencia el temor a la educación sexual (Calvo, 2011), incluso explicando que una condicionante es el tipo de temas a enseñar (Fadragas, et al., 2015). Este temor, la represión de temas de sexualidad (ICBF, 2014) y el cuidado selectivo ante los temas o la edad adecuada para brindar la educación sexual podrían generar diversas dificultades. Por ejemplo: Problemas sociales de equidad de género (Tapia, 2017), reducir la formación de valores sexuales adecuados (Usher-Seriki, et al., 2008), desconfianza con el sistema educativo formal (Meneses, 2019) y el incremento de embarazos adolescentes (MINSA, 2013). Siendo estos los motivos suficientes para modificar el componente afectivo (emociones y sentimientos de los padres hacia la educación sexual).

Confianza a la educación sexual

En esta categoría emergente se puede evidenciar que los entrevistados afirman la responsabilidad de los adultos en la enseñanza de la sexualidad. Sin embargo, esto también permite reflexionar que quizás esta responsabilidad no sea asumida de forma correcta debido a que muchos padres de familia temen que sus hijos reciban una educación de este tipo (Gómez & Torres, 2015), evitando abordar estos temas (Flores & Barroso, 2017). A continuación, se puede observar que un entrevistado afirmó que:

La educación sexual es una tarea de adultos

Respaldado porque la educación sexual de los niños es una tarea que corresponde a los adultos que estén a cargo de su formación [...] (E4: 29-33).

Este planteamiento es importante debido a que la educación sexual debe ser entendida como el derecho que posee toda persona, de modo que pueda conocer su

biología sexual, establecer relaciones interpersonales de forma asertiva, comprender su propio comportamiento y tener una perspectiva positiva de la sexualidad como una dimensión de la personalidad (Alidadi, et al., 2019). Por ello es necesario frenar la actitud negativa de muchos padres que la reprimen (Achille, et al., 2017); así, en lugar de evitar abordar temas de sexualidad con sus hijos (Flores & Barroso, 2017), opten por explicarlos con naturalidad. Es ante estos motivos que se le da importancia a la educación sexual (Goldfarb & Lieberman, 2020) que muchas veces de forma errónea ha sido vista como la enseñanza de conceptos sobre sexo y el deseo sexual, cuando en realidad debería de hablarse de la intimidad personal y de los vínculos afectivos que cada persona forma con otros (Bhardwaj, 2016; Gómez & Torres, 2015; Moizés & Bueno, 2010) (ver figura 2).



Figura 2. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “emociones y/o sentimientos de los padres sobre la educación sexual en la escuela”.

Es preciso mencionar que las actitudes poseen un componente conductual, el cual se expresa en las acciones verificables que los padres de familia manifiestan ante la educación sexual, componente del que se hablará a continuación en la categoría denominada:

ACCIONES DE LOS PADRES FRENTE A LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA

Respecto a la presente categoría de investigación que representa al componente conductual de la actitud, refiere a las acciones o comportamientos que expresan la aceptación o rechazo ante una persona, situación o acontecimiento (ICH, 2008); expresando así las predisposiciones para actuar (Vashistha & Rajshree, 2012) aprobando o desaprobando algo, en este caso la educación sexual en educación primaria. En esta categoría se planificó analizar las siguientes subcategorías: “Acciones de los padres frente al desarrollo de la educación sexual”, de la cual surgieron algunas categorías emergentes como: “Reacciones de los padres frente a la educación sexual en la escuela”, “Tranquilidad”, “Contribuir y explicar sobre temas de educación sexual”, “Aclarar el uso de la información en educación sexual con el docente” e “Incomodidad”; las cuales se exponen a continuación:

Reacciones de los padres frente a la educación sexual en la escuela

Es importante analizar los comportamientos o acciones de los padres ante la educación sexual, identificar si apoyarían o no en la formación de los estudiantes, analizar sus reacciones para identificar si apoyan a la educación sexual que reciben sus hijos como un derecho (García-Piña, 2016) o si desconfían en que se les enseñe este tema así sea con la educación formal (Meneses, 2019). De esta manera, es esencial analizar el componente conductual de las actitudes de los padres y madres.

Ante esta subcategoría los entrevistados expresaron que sus reacciones ante la educación sexual eran actuar con:

Tranquilidad

Esta categoría emergente evidencia una actitud favorable de los padres ante la educación sexual que reciben sus hijos en primaria, cumpliendo con su rol formativo (Fadragas, et al., 2015) al generar confianza y empatizar entre ellos, pese a tratar diversos conflictos relacionados a la sexualidad (Caricote, 2008; Widman, et al., 2016); lo cual se pudo notar cuando algunos entrevistados indicaron lo siguiente:

Yo con tranquilidad, porque me hubiera gustado que lo hagan así conmigo [...] (E1:30-31).

Además, otro entrevistado planteó el siguiente testimonio indicando que:

[...] estaría tranquilo porque sabría que ella está confiando en mí, necesita saber mi opinión, y por ese medio me enteraría también cómo está llegando la información a ella, reaccionaría bien siempre y cuando sea el papá que espere en lo que se eduque [...] (E2:36-47).

En ambos testimonios se puede resaltar la tranquilidad de los padres al saber que sus hijos reciben educación sexual, indicando que algunos de ellos hubieran deseado recibirla. Además, se aprecia en un testimonio que evidencia la tranquilidad del padre al ser ellos mismos los que brindan información sobre sexualidad y también expresan sus opiniones; demostrando que esta tranquilidad es una forma de cooperar con la educación escolar; lo cual se analiza en la siguiente categoría emergente.

Contribuir y explicar sobre temas de educación sexual

En la categoría emergente anterior se pudo observar que algunos padres se sienten tranquilos al saber que sus hijos reciben educación sexual, incluso, algunos brindan información a sus hijos, contribuyendo así en la educación sexual. Esto es importante debido a que los padres al brindar información sobre sexualidad de forma clara y con el lenguaje correcto ayudan a evitar la propagación de mitos que son perjudiciales en la formación de las personas (Múñoz & Vargas, 2019). En coherencia a esta categoría emergente, los entrevistados respondieron que lo que ellos harían sería:

[...] explicarle directamente sin rodeos lo que es el sexo y la sexualidad (E1:30-31).

E incluso, un entrevistado indicó que:

Buscaría las palabras correctas que no le causen confusión (...) enseñándole con imágenes, (...) buscando en internet de acuerdo a su edad cómo explicarle (E3:40-42).

Estos testimonios confirman los planteamientos de Caricote (2008) quien plantea que los padres y madres deben cooperar con las escuelas en la enseñanza de temas relacionados a la sexualidad; evidenciando así el rol formativo de la familia evitando conflictos y confusiones en los niños. Para esto, es necesario ser directo, sin usar apelativos o sobrenombres (García-Piña, 2016; ICBF, 2014) a pesar de las edades de los niños (López, 2016). Algunos padres consideran necesario aclarar la información recibida en la escuela, como se evidencia en la siguiente categoría emergente.

Aclarar el uso de la información en educación sexual con el docente

En esta categoría emergente se hace referencia que los padres orientan y proporcionan información nueva a sus hijos; así, ellos contribuyen al enseñar conductas positivas relacionadas a la sexualidad, teniendo un adecuado efecto contra la información errada (Lameiras & Carrera, 2009; Widman, et al., 2016). De esta manera, los padres deben apoyar en la educación sexual aclarando conceptos y evitando confusiones en esta temática (Caricote, 2008; Noar, et al., 2016). Así, se puede observar que en el siguiente testimonio expresan que:

[...] si me hace una pregunta de algo que a mí no me parece, que el profesor haya utilizado la información de un modo inadecuado, yo me sentiría mal e iría a aclarar eso [...] (E2:36-47).

Es bueno reflexionar sobre la importancia de la presencia de los padres en la formación sexual de sus hijos, aspecto esencial para una educación sexual de calidad, siendo imprescindible recibir este tipo de educación desde la infancia en la cual la familia tiene mayor protagonismo (López, 2016). Sin embargo, es bueno considerar que quizás el testimonio del entrevistado podría demostrar la desconfianza de los padres con la educación sexual (Meneses, 2019), principalmente cuando dice “a mí no me parece”, lo cual está sujeto a la opinión del padre o la madre, e incluso a su nivel educativo. Esto podría evidenciar niveles de incomodidad como se puede analizar en la siguiente categoría emergente.

Incomodidad

Este tipo de incomodidad refiere nuevamente al miedo de los padres y madres ante la educación sexual que reciben sus hijos, prefiriendo evitar el tema (Flores & Barroso, 2017) por la falta de confianza en la forma en que se imparte (Meneses, 2019); afirmando también que, los docentes podrían errar con los contenidos de la educación sexual, lo cual se puede evidenciar cuando los padres indican que:

[...] a mí no me parece, que el profesor haya utilizado la información de un modo inadecuado, yo me sentiría mal e iría a aclarar eso [...] (E2:36-47).

Esta preocupación de los padres es comprensible al desear que sus hijos reciban una educación sexual sana, con hábitos relacionados con la valorización de la vida (Kumar, et al., 2015), y los derechos humanos. Por ello, debe ser de su interés que los docentes modifiquen los nombres o conceptos sexuales (García-Piña, 2016) y

reproductivos (ICBF, 2014) evitando los mitos sexuales que son perjudiciales (Múñoz & Vargas, 2019) y generan confusión en los educandos (Caricote, 2008) (ver figura 3).

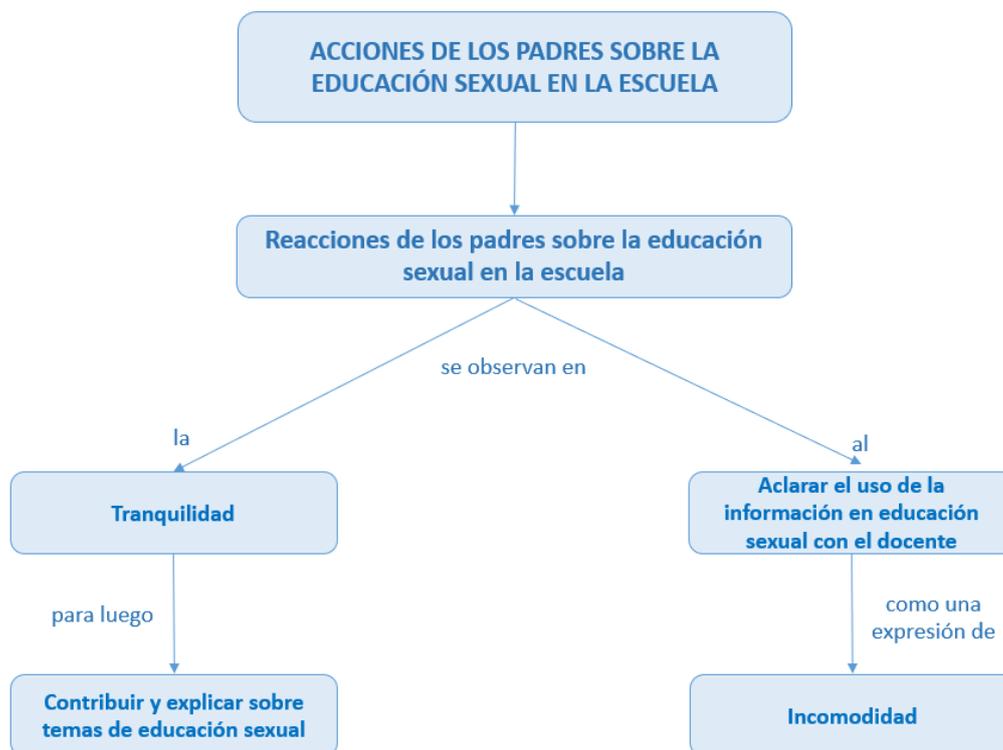


Figura 3. Codificación selectiva (Williams & Moser, 2019) correspondiente a la categoría “acciones de los padres sobre la educación sexual en la escuela”.

CONCLUSIONES

De forma general el presente estudio confirma tanto actitudes positivas como negativas de los padres hacia la educación sexual que reciben sus hijos en las escuelas de educación primaria. Respecto al primer estudio, se puede concluir que el componente de la actitud cognitivo positivo hacia la educación sexual, el cual involucra pensamientos e ideas a favor de la educación sexual estaba asociado con el componente conductual de la actitud, lo cual quiere decir que los padres van a actuar a favor de la educación sexual si es que ellos tienen pensamientos o creencias favorables hacia la educación sexual en la escuela primaria, esto se confirmó en el segundo estudio, cuyos resultados indicaron que los padres que poseen conocimientos básicos de la educación sexual son quienes asocian únicamente su enseñanza con las partes del cuerpo, en especial con los órganos reproductivos, por ello van a eludir que sus hijos reciban dicha información.

Así, en la actitud el componente cognitivo evidenció que, si los padres tienen pensamientos desfavorables de la educación sexual, no van a contribuir de alguna

manera para educar a sus hijos o hijas en este tipo de temáticas. Lo cual sería perjudicial en la formación de los niños, teniendo consecuencias negativas como la inequidad de género, discriminación, maltrato, enfermedades de transmisión sexual e incluso futuros riesgos de embarazo precoz.

Luego, en el primer estudio en relación al componente afectivo positivo de las actitudes; el cual involucra un conjunto de emociones y sentimientos, se puede concluir que estos afectos positivos hacia la educación sexual, se asocian favorablemente con los pensamientos a favor (componente cognitivo) y acciones que apoyan (componente conductual) a la educación sexual. Lo cual, se pudo confirmar en el segundo estudio en el cual se aprecia que los padres expresan su confianza hacia la educación sexual por ser un tema que es responsabilidad de los adultos.

Sin embargo, en el primer estudio se observó que el componente afectivo negativo de las actitudes involucra un conjunto de temor, desconfianza o desagrado, lo cual se asocia con los pensamientos de rechazo (componente cognitivo) y acciones que evitan y desapruueban (componente conductual) a la educación sexual. Resultado que se confirmó en el segundo estudio, del cual se concluye que los padres y madres expresan su temor al abordar temas de educación sexual, incluso manifestando cierta incomodidad por el tipo de contenidos que se enseñan, que preferirían evitar el morbo, peor aún, señalando que no se debería acceder a este tipo de educación en primaria porque los niños están en edades muy tempranas.

Respecto al componente conductual positivo se puede concluir según los resultados del primer estudio que, las acciones de apoyo y aprobación de la educación sexual se asocian favorablemente con los pensamientos a favor (componente cognitivo) y con las emociones de agrado (componente afectivo) hacia la educación sexual. Lo cual se fundamenta en el segundo estudio en el cual los padres y madres afirman que si sus hijos reciben educación sexual en educación primaria les da tranquilidad; por lo que ellos también contribuyen y explican estos temas a sus hijos.

Sin embargo, de acuerdo al componente conductual negativo se puede concluir según los resultados del primer estudio que, los comportamientos de rechazo y desaprobación de la educación sexual se asocian con los pensamientos negativos (componente cognitivo) y con las emociones de desagrado (componente afectivo) hacia la educación sexual. Lo cual se fundamenta en el segundo estudio en el cual los padres y madres expresan sentir incomodidad al saber que sus hijos reciben este tipo de

educación, llegando a tener que aclarar con los docentes el tipo de información que se les enseñará a sus hijos.

Finalmente, en cuanto a diferencias de género relacionadas a la educación sexual, se puede concluir que existe mayor satisfacción y posiblemente preferencia de parte de las madres y de los padres cuando se enteran que es su hijo varón quien recibe educación sexual; lo cual repercute en que este tipo de educación sea menos frecuente en las hijas a diferencia de los hijos; lo cual significa la vulneración de los derechos sexuales en las mujeres; principalmente el derecho a recibir información sobre sexualidad; que con seguridad genera en ellas dificultades en su desarrollo integral, riesgo de embarazos adolescentes y problemas de inequidad social.

REFERENCIAS

- Acevedo, B. (2014). *Influencia de Internet en la sexualidad adolescente: conociendo como es percibida por sus actores* (tesis doctoral). Recuperado de <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/196>
- Achille, O., Tonato, B., Salifou, K., Hounkponou, A., Hounkpatin, B., Sidi, R., ... Mevo, G. (2017). Parents Perceptions and Practices as Regards Adolescents Adolescents Sex Education in the Home Environment in the City of Come, Benin in 2015. *Reproductive System & Sexual Disorders*, 6(2), 209-214. <https://doi.org/10.4172/2161-038x.1000209>
- Afe, J. (enero, 2011). *Reflections on becoming a teacher and the challenges of teacher education*. Ponencia presentada en Inaugural Lecture Series 64 Universidad de Benin 2002. Recuperado de <http://publikationen.uni-frankfurt.de/frontdoor/index/index/docId/20753s-teacher-education-0>
- Aguilar, S., y Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Píxel-Bit Revista de Medios y Educación*, 47, 73-88. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/45289>
- Ahsnullah, M., Kibria, G. & Shakil, M. (2014). *Normal and Student's T distributions and their applications*. Miami: Atlantic Press.
- Aiken, R. (2002). *Psychological testing and assessment* (11ª ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Aina, J. (2016). Employment of untrained graduate teachers in schools: The Nigeria case. *Journal of Studies in Social Sciences and Humanities*, 2(2), 34-44. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/303664451_Employment_of_untrained_graduate_teachers_in_schools_The_Nigeria_case
- Alencar, D., Marques, A., Leal, M., & Vieira, J. (2016). The exercise of sexuality among the elderly and associated factors. *Revista Brasileira de Geriatria e Gerontologia*, 19(5), 861-869. <http://dx.doi.org/10.1590/1809-98232016019.160028>
- Alidadi, Z., Sabzevari, S., Pouraboli, B., & Forozy, M. (2019). The Attitude and Educational Needs of the first-year Students about sex education in South East Iran. *i-Manager's Journal on Nursing*, 9(1), 1-10. doi: 10.26634/jnur.9.1.15564

- Alvarado, J. (2015). *Educación sexual preventiva en adolescentes* (tesis doctoral). Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Educacion-Jealvarado>
- Amorin, M., & Salej, A. (2016). O conservadorismo saiu do armário!: a luta contra a ideologia de gênero do Movimento Escola Sem Partido. *Revista Ártemis*, 22(1), 32-42. <http://dx.doi.org/10.15668/1807-8214/artemis.v22n1p32-42>
- Avendaño, A. (2009). *Actitudes, prejuicios y nivel de conocimientos hacia la masturbación de acuerdo a género en un grupo de adolescentes* (tesis de grado). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/408>
- Banerjee, D., & Rao, T. (2020). Sexuality, sexual well being, and intimacy during COVID-19 pandemic: an advocacy perspective. *Indian J Psychiatry*, 62(4), 418-426. Recuperado de <https://www.indianjpsychiatry.org/article.asp?issn=0019-5545;year=2020;volume=62;issue=4;spage=418;epage=426;aulast=Banerjee>
- Bárcena, S., Robles, S., y Díaz-Loving, R. (2013). El papel de los padres en la salud sexual de sus hijos. *Acta de Investigación psicológica*, 3(1), 956-968. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000100005
- Barriga, S. (2014). La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial. *Anduli Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 1(12), 91-113. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/anduli/article/view/3637>
- Bass, T. (2016). Exploring Female Sexuality: Embracing the Whole Narrative, *North Carolina Medical Journal*, 77(6), 430-432. <https://doi.org/10.18043/ncm.77.6.430>
- Bhardwaj, A. (2016). Importance of Education in Human Life: a Holistic Approach. *International Journal of Science and Consciousness*, 2(2), 23-28. Recuperado de <http://ijsc.net/docs/issue4/importance-of-education-in-human-life.pdf>
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28119472_Familia_y_escuela_dos_mundos_llamados_a_trabajar_en_comun

- Buenos Días Perú (productor). (2016). *Polémica por el manual de educación sexual*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=315&v=eUYWp7oQo-s
- Cabello, F. (2010). *Manual de sexología y terapia sexual*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Calvo, A. (2011). Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión. *Revista Káñina*, 35(2), 121-145. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/558>
- Caricote, E. (2008). Influencia de los padres en la salud sexual de los adolescentes. *Educere*, 40, 79-87. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20246>
- Carmona, G., Beltran, J., Calderón, M., Piazza, M., y Chávez, S. (2017). Contextualización del inicio sexual y barreras individuales del uso de anticonceptivos en adolescentes de Lima, Huamanga e Iquitos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 34(4), 601-610. doi: 10.17843/rpmesp.2017.344.2971
- Carretero, A. (2014). Publicidad sexista y medios de comunicación. *Revista CESCO de Derecho de Consumo*, 10, 130-142. Recuperado de <https://revista.uclm.es/index.php/cesco/article/view/544/467>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychology Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Crespí, P., y García, J. (noviembre, 2019). *Una asignatura universitaria para el desarrollo de las competencias personales transversales*. Ponencia presentada en el IV International Conference on Innovation, Documentation and Education INNODOCT 2019. Recuperado de <http://ocs.editorial.upv.es/index.php/INNODOCT/INN2019/paper/viewFile/10312/5255>
- Creswell, J. (2014). *Research Design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4ª ed.). Los Ángeles: Sage.
- Cruz, A., Santana, L., y Plúa, N. (2018). Sexualidad responsable Vs Tabúes Sociales. *Revista San Gregorio*, (21), 74-87. Recuperado de <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/564>
- Cuevas, R., Feliciano, A., Miranda, A., y Catalán, A. (2015). Corrientes teóricas sobre aprendizaje combinado en la educación. *Revista Iberoamericana de Ciencias*,

2(1), 2334-2501. Recuperado de <https://silo.tips/download/corrientes-teoricas-sobre-aprendizaje-combinado-en-la-educacion>

- De Siqueira P., Moreira L., Matos A., Neto, A., Medeiros M., & De Souza, M. (2016). Conceptions of parents of adolescent students about the sexuality of their children. *Revista da Rede de Enfermagem do Nordeste*, 17(2), 293-300. <https://doi.org/10.15253/2175-6783.2016000200018>
- Denno, D., Hoopes, A., & Chandra-Mouli, V. (2015). Effective strategies to provide adolescent sexual and reproductive health services and to increase demand and community support. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*, 56(1), S22–S41. doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.09.012
- Díaz-Narváez, V., y Calzadilla-Núñez, A. (2016). Artículos científicos, tipos de investigación y productividad científica en las Ciencias de la Salud. *Revista Ciencias de la Salud*, 14(1), 115-121. <https://doi.org/10.12804/revsalud14.01.2016.10>
- Diescam Escam. (2018). La Mejor Explicación de la Ideología de Género Christian Rosas Con mis hijos no te metas 1 [Diescam Escam]. Recuperado a partir de <https://www.youtube.com/watch?v=IIIrRaLgmOw>
- Dorantes-Nova, J., Hernández-Mosqueda, J., y Tobón-Tobón, S. (2016). Juicio de expertos para la validación de un instrumento de medición del síndrome de burnout en la docencia. *Revista Científica de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sostenible*, 12(6), 327-346. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/71890>
- Enyedy, A., Tsikouras, P., & Csorba, R. (2018). Medical and Legal Aspects of Child Sexual Abuse: A Population-Based Study in a Hungarian County. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(4), 701-709. <https://doi.org/10.3390/ijerph15040701>
- Etikan, I., Musa, S., & Alkassim, R. (2016). Comparison of convenience sampling and purposive sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, 5(1), 1-4. doi: 10.11648/j.ajtas.20160501.11
- European Expert Group on Sexuality Education (2016). Sexuality education – what is it? *Sex Education*, 16(4), 427-431. <https://doi.org/10.1080/14681811.2015.1100599>

- Fadragas, A., Deliz, Y., & Maure, J. (2015). Conocimientos de aspectos de la sexualidad en padres de adolescentes pertenecientes a un consultorio. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 31(4), 346-355. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252015000400006
- Field, A. (2009). *Discovering statistics using SPSS* (3ª ed.). Londres: Sage Publications.
- Flores, D., & Barroso, J. (2017). 21st Century Parent-Child sex communication in the US: a process review. *The Journal of Sex Research*, 54(4-5), 532-548. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1267693>
- Freundlich, O. (10 de noviembre de 2015) *¿Cómo las creencias religiosas pueden influir en la sexualidad?* [publicación en blog]. Recuperado de <http://biobiochile.cl/noticias/2015/11/10/como-las-creencias-religiosas-pueden-influir-en-la-sexualidad.shtml>
- Fusch, P., Fusch, G. & Ness, L. (2018). Denzin's paradigm shift: Revisiting triangulation in qualitative research. *Journal of Social Change*, 10(1), 19-32. <https://doi.org/10.5590/JOSC.2018.10.1.02>
- García-Piña, C. (2016). Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta pediátrica de México*, 37(1), 47-53. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-23912016000100047&lng=es&tlng=es
- Garraio, J., & Toldy, T. (2020). "Ideologia de Género": Origem e Disseminação de um Discurso Antifeminista. *Mandrágora*, 26(1), 129-155. <https://doi.org/10.15603/2176-0985/mandragora.v26n1p129-155>
- Gava, T., & Villela, W. (2016). Educação em Sexualidade: desafios políticos e práticos para a escola. *Sexualidad, Salud y Sociedad Rio de Janeiro*, (24), 157-171. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.24.07.a>
- Goldfarb, E., & Lieberman, L. (2020). Three Decades of Research: the Case for Comprehensive Sex Education. *Journal of Adolescent Health*, 68(1), 13-27. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.07.036>
- Gómez, J. (2013). *Psicología de la sexualidad*. Madrid: Alianza editorial.
- Gómez, Y., & Torres, V. (2015). Significados acerca de la sexualidad en estudiantes de psicología en Colombia. *Sexualidad, Salud y Sociedad Río de Janeiro*, (21), 136-153. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2015.21.08.a>

- Haberland, N. (2015). The case for addressing gender and power in sexuality and HIV education: a comprehensive review of evaluation studies. *International Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 41(1), 31-42. <https://doi.org/10.1363/4103115>
- Haberland, N. & Rogow, D. (2015). Sexuality Education: Emerging Trends in Evidence and Practice. *The Journal of Adolescent Health*, 56(1), S15–S21. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.08.013>
- Hall, W., Jones, B., Witkemper, K., Collins, T., & Rodgers, G. (2019). State policy on school-based sex education: a content analysis focused on sexual behaviors, relationships, and identities. *American Journal of Health Behavior*, 43(3), 506-519. <https://doi.org/10.5993/AJHB.43.3.6>
- Hamui-Sutton, A. (2013). Un acercamiento a los métodos mixtos de investigación en educación médica. *Investigación en Educación Médica*, 2(8), 211-216. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000400006&lng=es&tlng=pt
- Hernández, G. y Jaramillo, C. (2003). *La educación sexual de la primera infancia: guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil*. Recuperado de <https://sede.educacion.gob.es/publivena/d/11476/19/0>
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9815/8588>
- Hill, E. (2015). Sexuality: ancient Andean South America. *The International Encyclopedia of Human Sexuality*, 1115-1354. <https://doi.org/10.1002/9781118896877.wbiehs479>
- Hurtado, T. (2014). Análise da relação entre gênero e sexualidade, a partir do estudo da nova divisão internacional do trabalho feminino. *Sociedad y Economía*, (26), 213-237. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-63572014000100010&script=sci_arttext&tlng=pt
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (16 de enero de 2017). *Formación y acompañamiento a familias: modalidad familiar de educación inicial en el marco de una atención integral para la primera infancia*. Recuperado de <http://fundacionsocialdonbosco.com.co/wp->

content/uploads/2019/03/g1.mo13.pp_guia_para_la_formacion_y_acompanamiento_a_familias_modalidad_familiar_v1.pdf

- Instituto de Ciencias y Humanidades. (2008). *Psicología: una perspectiva científica*. Lima: Lumbreras Editores.
- Iñamagua, A. (2018). *El rol del docente de Educación Inicial en educación sexual Cañar 2018* (tesis de maestría). Recuperado de <https://www.bibliotecasdeecuador.com/Record/oai:localhost:123456789-31964>
- Jones, E. (2010). Diálogos entre padres y adolescentes sobre sexualidad: discursos morales y médicos en la reproducción de las desigualdades de género. *Interface - Comunicação, Saúde e Educação*, 14(32), 171-182. Recuperado de https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S141432832010000100014&script=sci_abstract&tlng=es
- Kellermanns, F., Eddleston, K., Sarathy, R., & Murphy, F. (2012). Innovativeness in family firms: a family influence perspective. *Small Business Economics*, 38(1), 85-101. <https://doi.org/10.1007/s11187-010-9268-5>
- Kline, P. (1999). *The handbook of psychological testing* (2ª ed.). London: Routledge.
- Kumar, S., Choudhury, A., & Pratap, A. (2015). Understanding normal development of adolescent sexuality: A bumpy ride. *Journal of Human Reproductive Sciences*, 8(2), 70-74. <https://doi.org/10.4103/0974-1208.158594>
- Lameiras, M., y Carrera, V. (2009). *Educación sexual. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide.
- Leavy, P. (2017). *Research Design: Quantitative, Qualitative, Mixed Methods, Arts-Based, and Community-Based Participatory Research Approaches*. London: The Guilford Press.
- Ley N° 28044. Ley general de educación. Publicada en el *Diario Oficial El Peruano*, del 28 de julio de 2003. Perú.
- López, M. (2016). *Actitudes y creencias de padres y madres hacia la educación sexual* (tesis de maestría). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/164265>
- Macintyre, A., Montero, A., & Sagbakken, M. (2015). "Sexuality? Amillion things come to mind": reflections on gender and sexuality by Chilean adolescents. *Reproductive Health Matters*, 23(46), 85-95. doi: 10.1016/j.rhm.2015.11.003

- Márquez, Y., Gutiérrez-Barroso, J., y Gómez-Galdona, N. (2017). Equidad, Género Y Diversidad En Educación. *European Scientific Journal March*, 13(7), 300-319. <https://doi.org/10.19044/esj.2017.v13n7p300>
- Maturana, C., Kaeuffer, A., Riquelme, C., Silva, M., Osorio, R., y Torres, N. (2016). Conocimientos sobre Identidad Sexual de Profesores y Profesoras: ¿Barreras o facilitadores de construcción identitaria? *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 53-71. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200005>
- Meneses, D. (2019). Con mis hijos no te metas: un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la “ideología de género”. *Anthropologica*, 37(42), 129-154. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201901.006>
- Miguel, L. (2016). Da “doutrinação marxista” à “ideologia de gênero”– Escola Sem Partido e as leis da mordaza no parlamento brasileiro. *Revista Direito e Práxis*, 7(15), 590-621. <https://doi.org/10.12957/dep.2016.25163>
- Miller, M., Kismödi, E., Cottingham, J., & Gruskin, S. (2015). Sexual rights as human rights: a guide to authoritative sources and principles for applying human rights to sexuality and sexual health. *Reproductive Health Matters*, 23(46), 16-30. <https://doi.org/10.1016/j.rhm.2015.11.007>
- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). (2017a). *Ministerio de Educación realiza al currículo nacional: se aclaran conceptos para fortalecer la búsqueda de la igualdad y el respeto para todos*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/n/noticia.php?id=42020>
- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). (2017b). *Los mitos del currículo nacional*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe>
- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). (2021). *Transversalización de los enfoques*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/comision.sectorial/transversalización>
- Ministerio de Salud del Perú (MINSA). (2013). *Plan Multisectorial para la prevención del embarazo en adolescentes 2012-2021*. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/cgi-bin/wxis.exe/iah/scripts/#7>
- Moizés, J., & Bueno, S. M. (2010). Compreensão sobre sexualidade e sexo nas escolas segundo professores do ensino fundamental. *Revista Escola em Enfermagem*, 44(1), 205-212. <https://doi.org/10.1590/S0080-62342010000100029>
- Muñoz, C. (2013). Métodos mixtos: una aproximación a sus ventajas y limitaciones en la investigación de sistemas y servicios de salud. *Revista Chilena de Salud*

- Pública*, 17(3), 218-223. Recuperado de <https://revistasaludpublica.uchile.cl/index.php/RCSP/article/view/28632/30389>
- Múñoz, E. y Vargas, E. (2019). *Apoyo pedagógico en la educación sexual en niños de 4 a 5 años. talleres para docentes* (tesis de grado). Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/38930>
- Naezer, M., Rommes, E., & Jansen, W. (2017). Empowerment through sex education? Rethinking paradoxical policies, *Sex Education: Sexuality, Society and Learning*, 17(6), 712-728. <https://doi.org/10.1080/14681811.2017.1362633>
- Nascimento, L. (2017). Qual ideologia de gênero? A emergência de uma teoria religiosa-fundamentalista e seus impactos na democracia. *Albuquerque: revista de história*, 7(13), 85-100. <https://doi.org/10.46401/ajh.2015.v7.2963>
- Núñez, J.A. (2016). El modelo competencial y la competencia comunicativa en la educación superior en América Latina. *Foro de Educación*, 14(20), 467-488. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.023>
- Octamaya, A., Rabihatun, I., & Agustang, A. (octubre, 2018). *Sexual Education at High School Sinjai East*. Ponencia presentada en el 1er Congreso Internacional de Ciencias Sociales ICSS 2018. Recuperado de <https://www.atlantispress.com/proceedings/icss-18/25903943>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (28 de enero de 2002). *Defining sexual health: report of a technical consultation on sexual health*. Recuperado de https://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sh/en/
- Orozco, I., y Rodríguez, D. (2006). Prejuicios y actitudes hacia la sexualidad en la vejez. *Psicología y Ciencia Social*, 8(1), 3-10. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/314/31480101.pdf>
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pinos, A. (2017). Knowledge and attitudes toward sexuality and sexual education in public schools teachers. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(2), 192-213. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i2.28671>
- Rabelo, A. (2016). Male Teachers in Elementary Education in the Public Schools of Rio de Janeiro-Brazil and Aveiro-Portugal. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 135-145. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412016000300010

- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: un recorrido conceptual. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 250-259. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891006>
- Rojas, A. (2016). Retos a la educación peruana en el siglo XXI. *REICE Revista Iberoamericana Saber. Calidad, eficacia y cambio en educación*, 14(1), 101-115. <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.1.006>
- Salleh, U., & Darmawan, I. (2013). Differences between In-Field and Out-of-Field History Teachers Influence on Students Learning Experience in Malaysian Secondary Schools. *Creative Education*, 4(9), 5-9. <http://dx.doi.org/10.4236/ce.2013.49B002>
- Santos, L., Candido, M., & Dos Reis, J. (agosto, 2015). *A percepção dos pais e mães sobre o trabalho de educação sexual na escola*. Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Educação II CONEDU 2015. Recuperado de https://editorarealize.com.br/editora/anais/conedu/2015/TRABALHO_EV045_MD1_SA11_ID3128_28062015164925.pdf
- Sevilla, T., & Orcasita, L. (2014). “Hablando de sexualidad”: una mirada de los padres y las madres a los procesos de formación con sus hijos/as adolescentes en estratos populares de Cali. *Avances en Enfermería*, 32(2) 191-205. <http://dx.doi.org/10.15446/av.enferm.v32n2.46097>
- Smith, S. (2015). Risky Sexual Behavior Among Young Adult Latinas: Are Acculturation and Religiosity Protective? *The Journal of Sex Research*, 52(1), 43-54. <https://doi.org/10.1080/00224499.2013.821443>
- Soler, F. (2005). Evolución y orientación sexual. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 1(2), 161-173. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67910205>
- Tapia, M. (2017). *Educación sexual para todas y todos: la asignatura urgente para el logro de la igualdad en México*. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2017. Recuperado de <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2265.pdf>
- Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo. Riesgos, problemas y trastornos*. Madrid: Pirámide.

- Torres, R. (2020). Estudio sobre la actitud y las expectativas de los estudiantes del grado en turismo de la Universidad de Almería, *Know and Share Psychology*, 1(2), 63-75. <http://dx.doi.org/10.25115/kasp.v1i2.3198>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2009). *International technical guidance on sexuality education: an evidence-informed approach for schools, teacher and health educators: the rationale for sex education.* Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183281>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2014). *Enfoques estratégicos sobre las TIC en educación en América Latina y el Caribe.* Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4357>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (13 de marzo de 2018). *Educación integral en sexualidad para prevenir la violencia por razones de género.* Recuperado de <https://es.unesco.org/news/educacion-integral-sexualidad-prevenir-violencia-razones-genero>
- Usher-Seriki, K., Smith, S., & Callands, T. (2008). Mother-daughter communication about sex and sexual intercourse among middle-to upper-class African American girls. *Journal of Family Issues*, 29(7), 901-917. <http://dx.doi.org/10.1177%2F0192513X07311951>
- Vashistha, K. C. & Rajshree. (2012). A study of attitudes towards sex education as perceived by parents and teachers. *Samwaad: e-journal*. 1(2), 63-74. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/232175312_-_A_Study_of_Attitude_towards_SexEducation_as_Perceived_by_Parents_and_Teachers
- Wahlgren, B., Mariager-Anderson, K., & Sørensen, S. (2016). Expanding the traditional role of the adult education teacher – The development of relational competences and actions. *Teaching and Teacher Education*, 60, 303-311. <https://doi:10.1016/j.tate.2016.09.005>
- Widman, L., Choukas-Bradley, S., Noar, S., Nesi, J., & Garrett, K. (2016). Parent-Adolescent Sexual Communication and Adolescent Safer Sex Behavior: a Meta-Analysis. *JAMA Pediatrics*, 170(1), 52-61. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2015.2731>

Williams, M., & Moser, T. (2019). The art of coding and thematic exploration in qualitative research. *International Management Review*, 15(1), 45-55.
Recuperado de <http://www.imrjournal.org/uploads/1/4/2/8/14286482/imr-v15n1art4.pdf>

APÉNDICES

Apéndice 1

Protocolo de Consentimiento Informado

Estimado(a) padre o madre de familia:

La presente investigación es conducida por **Huaman Sarmiento, Ling Katterin** y **Mego Sanchez, Claudia Katherine** estudiantes de la Carrera Profesional de Educación Primaria e Interculturalidad de la Universidad de Ciencias y Humanidades. El objetivo del presente estudio es analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela.

Y para lograrlo es necesario poder realizarles algunas preguntas debido a que se precisa de la presente información para poder aportar a la educación. Por ello, estamos interesadas en conocer sus actitudes frente a la educación sexual en la escuela.

Se le recuerda que su participación es anónima y voluntaria, por tal se le pide ser lo más sincero posible al responder/o participar en la escala de Likert, las cuales nos ayudarán a analizar sus actitudes frente a la educación sexual en la escuela.

Usted recibirá información sobre el estudio mencionado y también tiene la oportunidad de hacer preguntas sobre el mismo.

Al firmar o dar su visto bueno en este protocolo usted está de acuerdo participar en el presente estudio; así como también se le comunica que puede finalizar su participación en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para su persona.

Usted puede pedir información sobre los resultados de la investigación en general cuando esta haya concluido. Para esto, puede comunicarse con **Huaman Sarmiento, Ling Katterin** al correo electrónico: linhuamans@uch.pe, ling.katterin@gmail.com o con **Mego Sanchez, Claudia Katherine** al correo: clamegos@uch.pe, claudiasmg01@gmail.com.

Acepta participar en esta investigación y responder a los cuestionarios:

Sí ()

No ()

Firma/Visto: _____

Fecha: _____

Firma de las investigadoras: _____

Apéndice 2

Matriz de Coherencia o de Consistencia

Título de la Investigación: Actitudes de los padres frente a la educación sexual.

Tema: Educación sexual.

Objeto de Estudio: Actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela.

Problema: ¿Cómo se evidencian las actitudes de los padres frente a la educación sexual?

Objetivo general de la investigación: Analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual.

Diseño metodológico: Enfoque: Mixto **Nivel:** Explicativo **Método:** Explicativo

Objetivos Específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas e Instrumentos de recojo de información	Fuente
Identificar las ideas de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela.	Ideas de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimientos - Ideas - Percepción - Estereotipos - Creencias 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Entrevista 	Padres
Describir las emociones y/o sentimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela.	Emociones y/o sentimientos de los padres sobre la educación sexual en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> - Emociones - Sentimientos - Preferencias 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Entrevista 	Padres
Describir las actitudes observables de los padres frente a la Educación Sexual en la escuela.	Acciones de los padres frente a la educación sexual en la escuela.	<ul style="list-style-type: none"> - Comportamientos - Acciones - Intenciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Entrevista 	Padres

Apéndice 3

Instrumento: Guion de Cuestionario para padres

Objetivos de la Investigación	Objetivos específicos	Categorías o conceptos de investigación	Preguntas
Analizar las actitudes de los padres frente a la Educación Sexual en la escuela.	Identificar las ideas de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela. Cognitivo	Pensamiento de los padres	<ol style="list-style-type: none"> 1. Considero que la educación sexual es de suma importancia en la formación académica e integral de mi hijo(a). (+) 2. Creo que los maestros(as) son parte importante en la formación de mi hijo(a); por lo tanto, que ellos le hablen sobre educación sexual me parece importante e imprescindible. (+) 3. Pienso que la escuela no debería considerar la educación sexual, ya que es un tema que solo los padres y madres deberían hablar con sus hijos(as). (-) 4. Preferiría que mi hijo(a) aprenda sobre educación sexual en la escuela ya que en otros medios podría encontrarse con información deficiente y tergiversada. (+) 5. Creo que hablar de educación sexual en la escuela incentivaría que mi hijo(a) tenga pensamientos inapropiados para su edad. (-) 6. Considero que muchos de los problemas de la actualidad tales como violaciones o feminicidios son consecuencias de una deficiente educación sexual en la escuela. (+) 7. Pienso matricular a mi hijo(a) en una escuela que brinde una educación sexual como parte de su metodología de enseñanza. (+) 8. Pienso que la educación sexual en la escuela no presenta garantías y es potencialmente destructiva para los niños(as). (-) 9. Considero que mi hijo(a) reciba una educación sexual en la escuela es un acto inmoral que va en contra de la religión. (-)
	Describir las emociones y/o sentimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela. Afectivo	Emociones de los padres	<ol style="list-style-type: none"> 1. Me sentiría incómodo (a), si mi hijo(a) estudia en una escuela que brinda educación sexual. (-) 2. Sentiría satisfacción al saber que en la escuela mi hijo (a) recibe una educación sexual ya que estaría aprendiendo por un medio confiable (+) 3. Me sentiría incómodo si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela le han hablado sobre algún tema de sexualidad como parte de su educación diaria. (-) 4. Si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela trataron temas como parte de una educación sexual, me enojaría con el maestro por tocar esos temas sin su consentimiento. (-) 5. Yo no sentiría cólera si personas ajenas a mi familia impartan una educación sexual a mi hijo en la escuela. (+)

			<ol style="list-style-type: none"> 6. Sentiría vergüenza que se toquen temas de educación sexual en la escuela ya que mi hijo(a) me haría preguntas y no me agrada tocar esos temas con él o ella. (-) 7. Sentiría temor de que mi hijo(a) sea formado bajo una educación sexual porque no sabría cómo manejarlo, ni como deba guiarlo ante esa nueva situación. 8. Sentiría miedo de que mi hijo(a) recibiera una educación sexual en la escuela porque perderá su niñez al conocer temas que solo los adultos deben conocer. 9. Me agradaría que se toquen temas de educación sexual ya que mi hijo(a) consultará cualquier duda conmigo y, de esa manera podré tener más confianza con mi hijo(a). (+) 10. Sentiría temor de que hablen de educación sexual en la escuela, ya que considero que mi hijo no está en edad para enterarse de esos temas. (-) 11. Me sentiría alegre que mi hijo(a), reciba una educación sexual en la escuela porque a mí me hubiera gustado aprender también en la escuela.
			<ol style="list-style-type: none"> 12. Me sentiría orgulloso(a) de que mi hijo(a) destaque en temas de educación sexual gracias a lo aprendido en la escuela. (+) 13. Me sentiría tranquilo(a) que se brinde educación sexual en la escuela por personas profesionales. (+)
<p>Describir las actitudes observables de los padres frente a la Educación Sexual en la escuela.</p> <p>Conductual</p>	Acciones de los padres	<ol style="list-style-type: none"> 1. Yo contribuiría en la educación sexual de mi hijo(a), comentando y aclarando dudas que puedan surgir si en la escuela se le enseñara sobre temas de sexualidad. (+) 2. Yo reforzaría los aprendizajes sobre educación sexual si es que estos se brindaran en la escuela. (+) 3. Si mi hijo(a) recibiera educación sexual en la escuela yo proporcionaría materiales de información verídica a mi hijo(a) con la finalidad de que se informe y reforzar los conocimientos. (+) 4. Aprovecho de manera positiva las noticias sobre violaciones o feminicidios entre otras para orientar a mi hijo(a) sobre la importancia de la educación sexual en su vida. (+) 5. Reviso lecturas de educación sexual junto a mi hijo(a) (+). 6. Me informo a través de fuentes confiables sobre sexualidad y lo comparto con mi hijo(a) porque una educación sexual es de suma importancia. (+) 7. Evito las noticias sobre violaciones y no comento con mi hijo(a) porque son temas relacionados a la educación sexual que suelo evitar. 8. Evito preguntar a mi hijo (a) si en la escuela se habla sobre educación sexual porque no lo considero un tema relevante. (-) 9. Si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela han hablado sobre algún tema de sexualidad, voy inmediatamente a reclamar al maestro por tocar esos temas sin mi consentimiento. (-) 10. Evitaría que mi hijo(a) reciba una educación sexual en la escuela, así lo mantendría a salvo de temas tan delicados para su edad. (-) 	

Apéndice 4

Instrumento: Guion de Entrevista para padres

Objetivos de la Investigación	Objetivos específicos	Categorías o conceptos de investigación	Preguntas
Analizar las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela.	Identificar las ideas de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela. Cognitivo	Pensamiento de los padres	<ul style="list-style-type: none"> - Para usted ¿qué es la educación sexual? - ¿Qué contenidos cree que se enseñen en la educación sexual? ¿Por qué piensa así? - ¿Qué opinión tiene acerca de que los profesores sean quienes brinden una educación sexual a sus hijos en primaria? - ¿A quién cree usted que es importante brindar una educación sexual? (mujeres o varones). ¿Por qué?
	Describir las emociones y/o sentimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela. Afectivo	Emociones de los padres	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo se sentiría usted si su hijo recibiera educación sexual en la escuela primaria?
	Describir las actitudes observables de los padres frente a la Educación Sexual en la escuela. Conductual	Acciones de los padres	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo actuaría usted si su hijo le hace preguntas a consecuencia de haber recibido una educación sexual en la escuela primaria? ¿Por qué actuaría así?

Apéndice 5



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PRIMARIA E INTERCULTURALIDAD



Estimado(a) participante:

El presente cuestionario es anónimo y tiene como finalidad recabar información sobre las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela. Consta de preguntas que al responder cada una de ellas concentre su atención de manera que la respuesta que emita sea fidedigna y confiable. Asegúrese de marcar una sola alternativa para cada pregunta. Por favor, no deje ningún ítem sin responder. La información que se obtenga tiene por objeto la realización de un trabajo de investigación relacionado con dicho aspecto.

Año: 2018 **Sexo:** _____ **Su edad:** _____ **Lugar de nacimiento:**

Sexo de su hijo(a): _____ **Grado de su hijo (a):** _____

I. Marque (X) el grado máximo de instrucción que usted ha alcanzado.

Ninguno ()	Educación Secundaria Incompleta ()	Formación Técnica Completa ()	Licenciatura (Licenciado) ()
Educación Primaria Incompleta ()	Educación Secundaria Completa ()	Formación Universitaria Incompleta ()	Maestría (Magíster) ()
Educación Primaria Completa ()	Formación Técnica Incompleta ()	Formación Universitaria Completa ()	Otro ()

II. Marque (X) la religión a la que usted pertenece.

Evangelismo ()	Protestante ()	Budismo ()	Agnóstico ()
Catolicismo ()	Islamismo ()	Judaísmo ()	Ateo ()
Cristianismo ()	Hinduismo ()	Agnóstico ()	Otro ()

III. Marque (X) según corresponda:

ÍTEMS	PREGUNTAS	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
01	Considero que la educación sexual es de suma importancia en la formación académica e integral de mi hijo(a).					
02	Me sentiría incómodo (a), si mi hijo(a) estudia en una escuela que brinda educación sexual.					
03	Creo que hablar de educación sexual en la escuela incentivaría que mi hijo(a) tenga pensamientos inapropiados para su edad.					
04	Considero que muchos de los problemas de la actualidad tales como violaciones o feminicidios son consecuencias de una deficiente educación sexual en la escuela.					
05	Yo reforzaría los aprendizajes sobre educación sexual si es que estos se brindaran en la escuela.					
06	Yo contribuiría en la educación sexual de mi hijo(a), comentando y aclarando dudas que puedan surgir si en la escuela se le enseñara sobre temas de sexualidad.					
07	Me sentiría alegre que mi hijo(a), reciba una educación sexual en la escuela porque a mí me hubiera gustado aprender también en la escuela.					
08	Pienso que la escuela no debería considerar la educación sexual, ya que es un tema que solo los padres y madres deberían hablar con sus hijos(as).					
09	Sentiría satisfacción al saber que en la escuela mi hijo (a) recibe una educación sexual ya que estaría aprendiendo por un medio confiable.					
10	Reviso lecturas de educación sexual junto a mi hijo(a).					
11	Pienso que la educación sexual en la escuela no presenta garantías y es potencialmente destructiva para los niños(as).					
12	Me sentiría incómodo si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela le han hablado sobre algún tema de sexualidad como parte de su educación diaria.					
13	Considero que mi hijo(a) reciba una educación sexual en la escuela es un acto inmoral que va en contra de la religión.					
14	Evitaría que mi hijo(a) reciba una educación sexual en la escuela, así lo mantendría a salvo de temas tan delicados para su edad.					
15	Si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela han hablado sobre algún tema de sexualidad, voy inmediatamente a reclamar al maestro por tocar esos temas sin mi consentimiento.					
16	Sentiría temor de que mi hijo(a) sea formado bajo una educación sexual porque no sabría cómo manejarlo, ni como deba guiarlo ante esa nueva situación.					
17	Preferiría que mi hijo(a) aprenda sobre educación sexual en la escuela ya que en otros medios podría encontrarse con información deficiente y tergiversada.					

ÍTEMS	PREGUNTAS	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
18	Sentiría miedo de que mi hijo(a) recibiera una educación sexual en la escuela porque perderá su niñez al conocer temas que solo los adultos deben conocer.					
19	Aprovecho de manera positiva las noticias sobre violaciones o feminicidios entre otras para orientar a mi hijo(a) sobre la importancia de la educación sexual en su vida.					
20	Me agradaría que se toquen temas de educación sexual ya que mi hijo(a) consultará cualquier duda conmigo y, de esa manera podré tener más confianza con mi hijo(a).					
21	No pregunto a mi hijo (a) si en la escuela se habla sobre educación sexual porque no lo considero un tema relevante.					
22	Sentiría temor de que hablen de educación sexual en la escuela, ya que considero que mi hijo no está en edad para enterarse de esos temas.					
23	Evito las noticias sobre violaciones y no comento con mi hijo(a) porque son temas relacionados a la educación sexual que suelo evitar.					
24	Me sentiría orgulloso(a) de que mi hijo(a) destaque en temas de educación sexual gracias a lo aprendido en la escuela.					
25	Si mi hijo(a) me cuenta que en la escuela trataron temas como parte de una educación sexual, me enojaría con el maestro por tocar esos temas sin su consentimiento.					
26	Si mi hijo(a) recibiera educación sexual en la escuela yo proporcionaría materiales de información verídica a mi hijo(a) con la finalidad de que se informe y reforzar los conocimientos.					
27	Sentiría vergüenza que se toquen temas de educación sexual en la escuela ya que mi hijo(a) me haría preguntas y no me agrada tocar esos temas con él o ella.					
28	Pienso matricular a mi hijo(a) en una escuela que brinde una educación sexual como parte de su metodología de enseñanza.					
29	Me informo a través de fuentes confiables sobre sexualidad y lo comparto con mi hijo(a) porque una educación sexual es de suma importancia.					
30	Creo que los maestros(as) son parte importante en la formación de mi hijo(a); por lo tanto, que ellos le hablen sobre educación sexual me parece importante e imprescindible.					
31	Me sentiría tranquilo(a) que se brinde educación sexual en la escuela por personas profesionales.					
32	Yo no sentiría cólera si personas ajenas a mi familia impartan una educación sexual a mi hijo en la escuela.					

¡Muchas gracias por su colaboración!

Apéndice 6



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PRIMARIA E INTERCULTURALIDAD

ENTREVISTA

Estimado(a) participante:

La presente entrevista es anónima y tiene como finalidad recabar información sobre las actitudes de los padres frente a la educación sexual en la escuela.

Año: 2018 Sexo: _____ Su edad: _____ Lugar de nacimiento: _____

Sexo de su hijo(a): _____ Grado de su hijo (a): _____

I. Marque (X) el grado máximo de instrucción que usted ha alcanzado.

Ninguno ()	Educación Secundaria Incompleta ()	Formación Técnica Completa ()	Licenciatura (Licenciado) ()
Educación Primaria Incompleta ()	Educación Secundaria Completa ()	Formación Universitaria Incompleta ()	Maestría (Magíster) ()
Educación Primaria Completa ()	Formación Técnica Incompleta ()	Formación Universitaria Completa ()	Otro ()

II. Marque (X) la religión a la que usted pertenece.

Evangélico ()	Protestante ()	Budismo ()	Ateo ()
Católico ()	Islámico ()	Judaísmo ()	Otro ()
Cristiano ()	Hinduismo ()	Agnóstico ()	

1. Para usted, ¿qué es la educación sexual?

2. ¿A quién cree usted que es importante brindar una educación sexual? (mujeres o varones), ¿Por Qué?

3. ¿Qué contenidos cree que se enseñan en la educación sexual? ¿Por qué piensa así?

4. ¿Cómo se sentiría usted si su hijo recibiera educación sexual en la escuela primaria?

5. ¿Qué opinión tiene acerca de que los profesores sean quienes brinden una educación sexual a sus hijos en primaria?

6. ¿Cómo actuaría usted si su hijo le hace preguntas a consecuencia de haber recibido una educación sexual en la escuela?, ¿por qué actuaría así?

Anexo N° 7

MATRIZ DE TRIANGULACIÓN DE DATOS

CATEGORÍAS	SUB CATEGORÍAS	ENTREVISTADO 1	ENTREVISTADO 2	ENTREVISTADO 3	ENTREVISTADO 4
<p>IDEAS DE LOS PADRES FRENTE AL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ESCUELA.</p>	<p>Conocimientos de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela</p>	<p>Es la adquisición de conocimientos con respecto al comportamiento de las personas de su vida sexual, eh actitudes, eh acciones que contribuyen a que esta actitud sea responsable y no tenga efectos negativos hacia la salud (E1: 2-4).</p>	<p>Es información en cuanto al uso y conocimiento del sexo tanto su sexo y su sexo opuesto (E2:1-2).</p>	<p>Fomentar este... Cada o sea cada persona que sexo pertenece, enseñarle las partes con sus propios nombres no ponerle o sea como le explico con otras palabras a los niños porque se confunden hablarles con las palabras correctas de sus partes íntimas, enseñarles también que nadie tiene porque tocarlos, si ellos se sienten incómodos ante alguien, ellos no pueden seguir a esas personas, si no desean que lo abracen nadie los puede obligar (E3:3-8).</p>	<p>Es la orientación y enseñanzas a los niños acerca de la formación y desarrollo de su género y su sexualidad así como su interrelación con el entorno que lo rodea (E4: 3-4).</p>
	<p>Creencias de los padres acerca de los contenidos de la educación sexual en la escuela</p>	<p>Yo creo que más ven la parte fisiológica, biológica, reproductiva ¿no?, que me parece que ahí está bien pero que deberían complementar con comportamientos de respeto hacia las personas porque a partir de eso tú tienes una educación sexual muy cortante no vas a ver que después de eso que puede haber, si tú no te respetas, no conoces tu sexo, no puedes y no respetas a los demás, no puede haber un equilibrio en la sociedad (E1:11-15).</p>	<p>No he revisado muy bien, no he visto mucho, eh... imagino que están enseñando a respetar a su cuerpo, a enseñar, este, cosas, de...no sé, del sexo explícito, que un pene que es una vagina, de donde vienen los niños, que tipo de personas existen, tanto que también existen los homosexuales, las lesbianas, yo no creo que estén enseñando eso, pero tengo entendido que está en ese tema ahorita, no (E2:9-14).</p>	<p>Parte del cuerpo, aparato reproductor, a diferenciar si somos hombres o mujeres, es lo que creo he visto y, lo que me han enseñado o sea porque más a fondo no enseñan, antes era un tabú hablar con las palabras correctas, te decían con ciertas cositas nada más, que uno no entiende, los papás se reservaban con sus hijos. Si un día mi hijo me pregunta yo no sé cómo explicarle a un varoncito, que a una niña ¿Puedes explicarle no? Yo también cuando mi hijo nació varoncito no sabía agarrarle el penecito, como limpiarle su penecito, nunca he visto ni a mi hermano, mi hermano era mayor, tampoco he podido ver a mi mamá como le limpiaba, como le atendía a un varoncito, hasta ahorita yo no encontraría las palabras a mi hijito para hablarle, de repente en quinto en sexto</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Conocimiento de su cuerpo -Respeto a sí mismo y a los demás -Tolerancia -Importancia del amor en la familia -Rechazo al maltrato físico y a la violencia -Derechos del niño -Amor a si mismo

				<p>pueda explicarle mejor, porque aún es pequeño y quizá se confunde (E3:15-25).</p>	<p>Vivir su edad con responsabilidad</p> <p>Aseo, limpieza, higiene personal</p> <p>En mi opinión la educación sexual engloba muchos factores que influyen para que los niños hoy en día puedan tener propiedad y seguridad cuando se vean como parte de esta sociedad y frente a ella, y son estos mismos factores los que apuntan a su formación (E4: 14-26).</p>
Opiniones de los padres respecto a los profesores frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela	<p>Compartida, con el docente, con el padre de familia, me parece que bien porque es en la escuela los niños durante diez meses del año están la mayor cantidad de tiempo con el docente, no actualmente con los padres, los padres trabajamos y no los vemos muchas veces a nuestros hijos entonces el docente es quien puede transmitir ese conocimiento previamente en coordinación y preparación del trabajo (E1:23-27).</p>	<p>Sobre los profesores, justamente por eso tendría que ser un, este, los temas tendrían que ser muy básicos, porque uno a veces confía en el texto, pero no confía en los profesores, en quien manipula esa información lo puede utilizar a modo de morbo, porque no conocemos a los profesores, puede excederse en los ejemplos o en la representación los sexos, y eso sí estaría un poco peligroso (E2:29-33).</p>	<p>Porque hay profesores que se especializan educación sexual, la mayoría solo se especializa en educación, tendría que ser una persona capacitada (E3:36-37).</p>	<p>Mi opinión es afirmativa, pero como un complemento, a lo que le enseñamos los padres sobre este tema. Y también la forma en que se lo enseñan todo esto, depende de muchos aspectos. El principal es el testimonio que brindamos los padres frente a nuestros hijos, los cuales deben ir de la mano con lo que les enseñan en el colegio, por ello reitero que como padres tenemos que estar en constante supervisión sobre lo que enseñan los profesores en lo que a este tema corresponde. Un ejemplo es que, si en el colegio enseñan a la niña a respetarse a sí misma y mayor aun hacerse respetar ante los demás, es importante que ellos vean eso en casa sobre todo en</p>	

		ambos tienen sticas muy distintas digamos cada persona tiene que conocer su cuerpo y su sexo para que aprender a respetarse y a cuidarse (E1:7-8).	A los dos porque los dos tienen los mismos conocimientos, el tema de géneros es del ser humano; por tanto, tienen que conocerse a sí y conocer al sexo opuesto (E2:6-7).	Creo que sería ambos porque hoy en día se ve que hasta mujeres abusan de los niños a ambos deberían informarles (E3:11-12).	<p>sus padres, el respeto de papá a mamá, y viceversa, es fundamental (E4: 37-46).</p> <p>Es importante brindarles a los dos.</p> <p>Porque ambos se desarrollan de manera diferente y necesitan conocerse cada uno dentro de su ámbito e inquietudes (E4: 8-11).</p>
Emociones y/o sentimientos de los padres sobre la educación sexual en la escuela.	Emociones de los padres frente al desarrollo de la educación sexual en la escuela.	Normal, me encantaría, dependiendo obviamente los temas, el nivel de conocimiento obviamente porque para primaria es distinto que para secundaria ver a que profundidad van trabajando y yo encantando colaboraría (E1:18-29).	No me molestaría siempre y cuando, eh...sea un tema educativo y no de morbo, pues no, eso se da a entender, siempre y cuando tenga eh...la madurez suficiente para saber que está bien que está mal, pero creo si a mi hija le van hablar de sexo explícito, que es la...digamos ...la penetración y cosas de ese tipo, ya no, no estaría de acuerdo pero si a los estudiantes le insisten el sexo masculino y femenino que se define como vagina y pene, y que también existe personas con otra limitación hay que respetarla no , no quiere decir que uno tiene que ser como yo, no tenerlo como buen ejemplo o mal ejemplo sino tenerlo como una persona común y corriente (E2:19-26).	Una parte bien, pero en una parte por la edad que lleva ¿es muy pronto no? como que le causaría una confusión o sea que le enseñen las partes de su cuerpo su aparato reproductor hasta ahí no tendría problema, pero o sea que empiecen hablar de las relaciones entre papás, hasta los niños no se les sabe decir con que palabras nacen los niños, otros que les trae las cigüeñas, a mi hijito no le gusta hablar de eso, no sé cómo tomaría el hablar de eso (E3:28-33).	Respaldado porque la educación de sexual de los niños es una tarea que corresponde a los adultos que estén a cargo de su formación, y en base a esto los profesores forman un papel fundamental en el crecimiento y conocimientos de nuestros hijos en diversos temas, entre ellos y muy importante su educación sexual (E4: 29-33).
Acciones de los padres frente a la educación sexual en la escuela.	Reacciones de los padres frente a las interrogantes de sus hijos sobre educación sexual en la escuela.	Yo con tranquilidad, porque me hubiera gustado que lo hagan así conmigo, podría explicarle directamente sin rodeos lo que es el sexo y la sexualidad (E1:30-31).	Hum...como reaccionaría... si me pregunta estaría muy, estaría tranquilo porque sabría que ella está confiando en mí, necesita saber mi opinión, y por ese medio me enteraría también como esta llegando la información a ella, reaccionaría bien siempre y cuando sea el papá lo que espere en lo que se eduque.	Buscaría las palabras correctas que no le causen confusión...este...tal vez enseñándole con imágenes, humm buscando en internet de acuerdo a su edad como explicarle (E3:40-42).	Eso depende de cómo pueda observar yo la manera que la vienen orientando, sobre el tema pues es un trabajo que como padres venimos desarrollando y tiene que tener un mismo ritmo de formación hacia ellos, tanto de los padres como de los docentes**

			<p>Depende de la pregunta, si me hace una pregunta de algo que a mí no me parece, que el profesor haya utilizado la información de un modo inadecuado, yo me sentiría mal e iría a aclarar eso, por eso es importante si en la casa recibe educación sexual, no, en la escuela recibe educación sexual, en la casa también debería ser así, utilizar lo que se enseña en la escuela para que los papás se enteren de que están hablando y , también este poder direccionarlos, pues no, porque si empiezan hablar de las otras orientaciones sexuales que existen y si el niños veces en la escuela porque le poco tiene que tiene a veces con recibieron la información adecuada, se le tiene que aclarar (E2:36-47).</p>		<p>Toda información recibida por parte de mi niña tiene que ser de acuerdo a la edad que le toca vivir. Por tal motivo pienso que antes ser mujer u hombre tiene que empezar por ser persona, y eso quiere decir vivir su edad con responsabilidad (E4: 50-57).</p>
--	--	--	--	--	---